Nº 654
AÑO XIV

PBT
Semanario Argentino



CONGRESO



EN EL CIRCO POLITICO
Un número sensacional



Los mejores Bebés de la República

Gran Concurso de Belleza Física Infantil para bebés de ambos sexos, organizado por la

Malta PALERMO

EL EXTRACTO PREFERIBLE A TODOS

La más alta expresión de legítimo orgullo, de que puede hacer alarde una madre, es poder decir: "Mi bebé ha sido premiado en un concurso de Belleza Física Infantil".

Si su bebé está proximo a cumplir los 18 meses, no demore usted en remitir su fotografía con el nombre, edad, peso y talla en centímetros, anotados al dorso de la misma. Si usted lo deja para más tarde, su bebé no podrá ya tomar parte en este Concurso, por pasar la edad máxima requerida para tomar parte en el mismo.

LOS PREMIOS QUE SE ADJUDICARÁN SON LOS SIGUIENTES:

1 Primer Premio de	$ 500.—
1 Segundo Premio de	$ 200.—
1 Tercer Premio de	$ 100.—
1 Cuarto Premio de	$ 50.—
6 Premios de $ 25 cada uno	$ 150.—

Se adjudicarán, además, otros 15 premios, consistentes en hermosas ampliaciones al bromuro, formato 24 x 30, de las fotografías de los bebés que resulten premiados, con elegantes marcos de calidad fina.





Los premios en efectivo serán depositados en la CAJA DE AHORRO POSTAL, a nombre de los niños que resulten premiados, a fin de que, cuando sean mayores de edad, se encuentren con un capitalito duplicado o triplicado por la acumulación de intereses del depósito inicial, que les recordará con placer la infancia feliz y tendrán para sus madres un recuerdo cariñoso.

PIDA A SU ALMACENERO
UN FOLLETO EXPLICATIVO DE ESTE CONCURSO

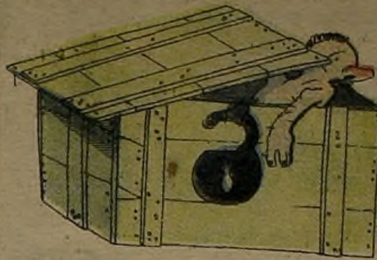
Cervecería Palermo S. A.

Santa Fe 3253, Buenos Aires  Salta 1980, Rosario

Aventuras policiales de Máscara-Dura

ULTIMA PARTE
LONDON BURLADO



























UNA SEMANA PARA PREPARAR EL SEGUNDO EPISODIO

PEINADOS DE MODA

CON SUS ADORNOS ACTUALES

EN toda *toilette* femenina el peinado es lo que requiere más cuidado y no pocas veces su elección hace perdonar alguna pequeña imperfección física.

Existen algunos peinados que se armonizan tan bien con nuestra fisonomía, que de una mujer insignificante hacen una irresistible.

Por esto, todas vosotras debéis procurar la adopción de un peinado que, sin apartarse mucho de la moda, siente bien al rostro.

Muchos modelos se ven actualmente; bonitos unos, caprichosos los más y algunos tan exagerados que hay pocas mujeres que se atrevan a adoptarlos.

No todos los modelos son sentadores, pues lo que favorece a unas afea a otras y es imposible resignarse a perder nuestros encantos, porque a un *coiffeur* de más o menos fama se le haya ocurrido crear un modelo nuevo.

Debemos estudiar delante del espejo si ese peinado nos favorece, y, si no responde a nuestras esperanzas, dejarlo a un lado sin ningún escrúpulo.

El estilo Imperio y 1830 están muy de moda, y alrededor de ellos giran todos los



modelos conocidos, con más o menos variaciones.

El conjunto tiene la ventaja de hacer resaltar las líneas de la cabeza, sin abultarla.

Los cabellos van *flons*, con ondas apenas pronunciadas. Sobre la cabeza un bucle muy grande y cayendo a ambos lados del rostro pequeños y numerosos rizos que forman un marco encantador. La frente sin rizos ya no se ve.

Respecto a los adornos, los grandes peinetones han caído en desuso y se ven en cambio horquillas de carey más o menos trabajadas y adornadas.

Para que os deis una idea encontraréis aquí un bonito conjunto de modelos artísticos y que son indispensables para adornar los peinados que os ofrezco hoy.

MIGNONNE.

EN ARTÍCULOS INVERNALES

GATH & CHAVES ofrece el surtido más selecto y variado. A la calidad óptima, va unida la modicidad del precio.

ARTÍCULOS DE ABRIGO PARA SEÑORAS

CAMISETAS en punto tricot de algodón blanco, con frisa, artículo de mucho abrigo, con cartera, sin mangas, a........................ **$ 3.80**

CALZONES de algodón Jersey, cerrados, con elástico en la cintura y piernas, forma muy cómoda, en blanco, a........................ **$ 2.50**

PAÑOLETAS de lana en rico punto Pyrenee, gran surtido en colores, a........................ **$ 6.20**

CALZONES de franeleta, en colores muy lindos, festoneados, artículo muy práctico, a............ **$ 1.95**

BATON confeccionado en bombasí de buena calidad, dibujos y colores seleccionados, elegante forma suelta, cuello, cinturón y otros adornos del mismo género, **$ 6.90**

ENAGUA confeccionada en rico moletón, de mucho abrigo, forma cubera, con bordados y festoneados, gran variedad de colores, a........................ **$ 7.50**

ANEXO

ARTÍCULOS DE ABRIGO PARA HOMBRES

CAMISETAS de pura lana con pechera doble, en color gris, artículo de mucho abrigo, a............ **$ 6.75**

CAMISETAS de pura lana, artículo grueso y de abrigo, marca "Optimus", a........................ **$ 12.50**

CALZONCILLOS haciendo juego, a........ **$ 13.00**

CALCETINES de pura lana, en colores unidos y fantasía, el par a $ 3.50, 3, 2.75, 2.50, 2.25, 2 y **$ 1.50**

CAMISAS de franela de lana "Unión", en colores surtidos, con y sin cuello doblado, medidas del 35 al 46, a........................ **$ 7.80**

CASA CENTRAL

ARTÍCULOS DE ABRIGO PARA NIÑAS

TRAJECITOS de punto, compuestos de tricota y pollera, para años 2 a 5........................ **$ 7.90**

SACOS de punto tricot de lana, con gorro, cinturón forma lazo y bolsillos, en colores de moda, para años 11-14, $ 16.50; 7-10, $ 15.50, y 2 a 6...... **$ 14.50**

MEDIAS largas de algodón, sin forma, negras y en colores, para años de 5 a 14, el par....... **$ 0.80**

ARTÍCULOS DE ABRIGO PARA NIÑOS

TRICOTA de pura lana, rayados en colores, cuello alto o volcado, artículo de mucho abrigo, para años 2 a 10, a $ 5.50, 5.20, 4.50 y........................ **$ 4.20**

CAMISETAS de lana buena calidad, en color natural, marca "Theta Finich", para años 12 a 15, $ 4.60; 8 a 11, $ 4.40; 5 a 7, $ 4.20, y 2 a 4...... **$ 4.00**

CALZONCILLOS haciendo juego, años 12 a 15, $ 5.10; 8 a 11, $ 4.90; 5 a 7, $ 4.70, y 2 a 4...... **$ 4.50**

ARTÍCULOS DE ABRIGO PARA BEBÉS

VESTIDOS cortos, en punto de lana blanca, variedad de modelos, a........................ **$ 3.90**

TRAJE pollerita, para varoncitos, en bombasí de color, con cuello y puños, festoneados, a.......... **$ 1.90**

ENAGUAS con mangas, en punto turco de lana, **$ 3.00**

CASA CENTRAL

FRAZADAS Y ACOLCHADOS

FRAZADAS en molletone, floreadas y ribeteadas con cintas, para dos plazas, a........................ **$ 16.50**

FRAZADAS en molletone, en colores grises y beige, artículo de mucho abrigo, para una plaza...... **$ 5.70**

ACOLCHADOS interior blanco, cardados, de la mejor calidad, forrados en satín, colores lisos; para dos plazas, $ 14.50; para una plaza, $ 11.50; para camita, **$ 6.50**

ANEXO Y CASA CENTRAL

THE SOUTH AMERICAN STORES...

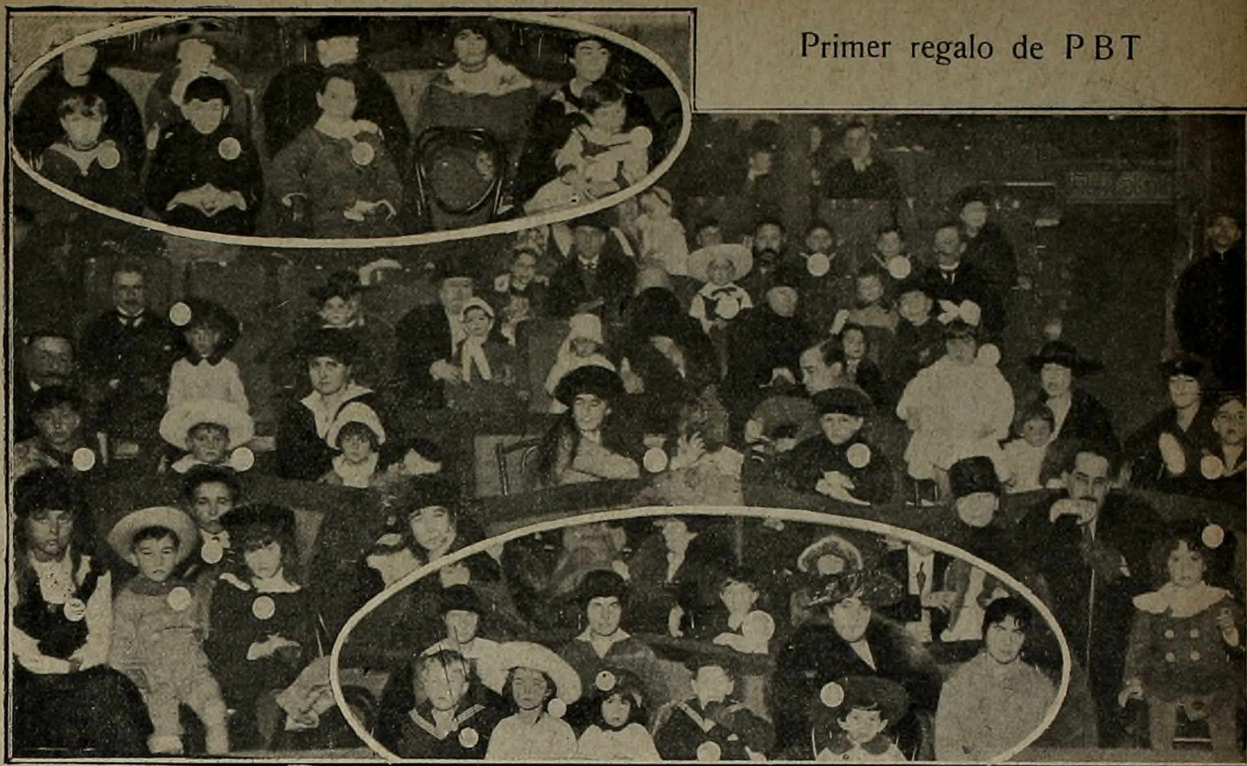
GATH & CHAVES LTD

CASA CENTRAL: FLORIDA Y CANGALLO.

ANEXO: AVENIDA DE MAYO, PERU Y RIVADAVIA.

Veinticinco entradas gratis para ver a FRANK BROWN

Primer regalo de P B T



Todos los niños señalados con un punto blanco pueden pasar por la administración de P B T, Avenida Julio A. Roca 531 (Diagonal Sur), donde les será obsequiada una entrada con asiento, gratuita, para la matinee del sábado 9 de junio o la del sábado 16, en el circo Hippodrome. Es indispensable que los "pebetes" agraciados pasen personalmente por nuestra administración, para poder ser reconocidos como retratados en esta fotografía.



MODELO 1	MODELO 2	MODELO 3	MODELO 4	MODELO 5
CORSET-CINTURA, flexible y cómodo, en coutil de hilo liso o rayado, rosa, celeste o blanco, y elástico de seda, cuatro ligas,	CORSET-CINTURA, en coutil de hilo satinado, a rayas, rosa, celeste u oro, elástico de seda en la parte alta, cuatro ligas,	ORSET en coutil de hilo blanco, ballenas d aluminio, adorno de broderie y pasacintas, seis ligas,	CORSET-CINTURA, muy cómodo en coutil de hilo blanco, ligeramente emballenado elástico en la cintura, cuatro ligas	CORSET en coutil de hilo rosa o celeste, con puntillas, muy flexible, elástico en la cadera, cuatro ligas.
$ 9.90	$ 15.90	$ 8.90	$ 7.90	$ 6.90

— LA CASA —
MAS CONVENIENTE
PARA COMPRAS

A. CABEZAS

— SARMIENTO —
Y SAN MARTIN
BUENOS AIRES

UNA JOVEN QUE ARRIESGA SU VIDA VEINTE VECES AL DÍA



Aunque no nos lo confesemos, quizá sin darnos cuenta, siempre que acudimos a un teatro a presenciar un ejercicio peligroso, lo hacemos con un estado de espíritu idéntico al de aquel inglés de marras que no dejaba pasar una sola función de un célebre domador de fieras, en la seguridad de que algún día vería invertidos los papeles: ¡las fieras cebándose en el domador!



La perspectiva de ver cómo un equilibrista pierde el equilibrio y se precipita desde una altura de veinte metros contra el suelo, o el ciclista que ejecuta el *looping the loop*, y que por un pequeño desvío o por falta de velocidad cae en el vacío, es la razón que impulsa a muchos a franquear la puerta de un teatro.

Uno de los ejercicios más emocionantes a la par que peligrosos, lo constituye el que realiza, actualmente, una joven sueca en uno de los parques de diversión de Nueva York.

Mlle. Marie Thelin, que así se llama esta arriesgada joven, puede decirse que se expone veinte veces al día a ser quemada viva. Vestida con un traje de papel de seda, Mlle. Thelin sube a la parte más alta de un andamio construído expresamente para la prueba que realiza; el maderamen se rocía con petróleo, a la vista del público, e igualmente el vestido de la pruebista, que espera tranquilamente a que el fuego que se le prende al andamio suba hasta donde se encuentra ella. Recién cuando las llamas la envuelven completamente, Mlle. Thelin se precipita, desde una altura de nueve metros, a un depósito de agua.

La joven acróbata, en el momento de arrojarse al agua, se encuentra exactamente en la misma situación en que se hallaría una persona que ocupara un tercer piso de una casa incendiada y sin otra salida que una ventana, desde la cual se hubiese arrojado al vacío para escapar al fuego.

Esa es la impresión que recibe el público al ver a la joven — antorcha viviente — hender el aire, marcando con una estela el trayecto que recorre.

El ejercicio, según lo confiesa la propia acróbata, es sumamente peligroso, pues cualquier descuido o falta de decisión en el momento oportuno, puede ser de fatales consecuencias. Unicamente la suma bastante elevada que la joven cobra cada vez que realiza esta prueba, explica que arriesgue veinte veces al día su vida. ¡Y asimismo se necesita tener un desprendimiento muy grande de la vida!

Mlle. Thelin, al hablar de su ejercicio, se expresa en la forma siguiente:

"Siempre espero a que la llama me llegue al pecho. Un segundo de vacilación en ese momento, resultaría de consecuencias fatales. Llegado el momento de arrojarme, debo hacerlo rápidamente. La rapidez de acción es el secreto de mi éxito."



Antes, Mlle. Thelin realizaba tan sólo dos veces por día su difícil ejercicio, pero se arrojaba desde una altura de quince metros; ahora ha disminuído la altura a nueve metros, por la frecuencia con que debe realizar la prueba.

El depósito de agua al cual se arroja la joven tiene una salida por la cual pasa ella a una cámara especial sin que el público la vuelva a ver.

— Si me presentase de nuevo al público — afirma Mlle. Thelin, — éste quedaría un tanto desilusionado. La duda, la apariencia de mi muerte, dejan en el espectador una sensación, que constituye buena parte de mi éxito.

Para realizar esta clase de ejercicios se necesita, como fácilmente se comprenderá, que el acróbata tenga pleno dominio de sus nervios. De éstos depende el que pueda calcular con exactitud matemática el momento preciso en que ha de obrar. Un segundo basta a veces para comprometer el éxito de la prueba y, en consecuencia, la seguridad del pruebista. Si Mlle. Thelin tardase más de lo debido en precipitarse al vacío, el humo podría sofocarla y quitarle la decisión necesaria para arrojarse desde lo alto del andamio en la forma en que debe hacerlo para no lastimarse. Además, las quemaduras que tal vacilación le acarrearían, podrían resultarle de graves consecuencias.

Mujer amor y compañía

(Continuación)

Cosa parecida a la ocurrida a el don Alonso, de Calderón, le debió suceder al galán que por aquello de "el que canta rabia", cantaba esta copla:

Para reirme a mis anchas
hice el amor a una fea,
pero se casó conmigo
y la que se ríe es ella.

Lope, en "Las bizarrías de Belisa", cree caso muy frecuente el de suceder

que cosas de amor tratando
dos libres y no pensando
que pueden ser verdaderas,
se venga a acabar en veras
lo que se empieza burlando.

Es verdaderamente una temeridad el jugar con explosivos; un caso de notoria imprudencia temeraria olvidándose del refrán

"A la brasa y al loco detrás de la alambrera es poco,"

cuya doctrina salvadora es aplicable al amor, que es fuego y locura.

No son pocas las veces que el menosprecio hacia una dama por parte de un galán o viceversa, es de dientes afuera. La procesión anda por dentro. A casos así se refieren estos refranes:

"Quien desdeña a la pera, comer quiere de ella."

"Quien desalaba el pastel, quisiera picar en él."

"Quien dice mal de la doncella, a la postre carga con ella."

También se fingen desdenes para tapar cicatrices del amor propio, y amante calabaceado hay que roe en la reputación de una mujer por haberle rechazado.

De éstos dice el vulgo burlonamente: "Puesto que doña Leonor no me quiere, renuncio generosamente a la mano de doña Leonor."

No es el amor todo dulzuras. Tiene sus ratitos amargos y sus tropiezos, como le pasa a cuanto con esta vida de tejas abajo se relaciona. Ruiz de Alarcón dice en "El desdichado en fingir":

Al demonio es parecido
el que vive enamorado,
más perdido y más penado
y menos arrepentido.

El gallardísimo poeta había leído sin duda estos textos del refranero:

"El amor es dulce carga, pero tiene un fin que amarga."

"Donde hay amor hay dolor."

"Los amores prometen bienes y dan sinsabores."

"De largos suspiros y largos amores, bocados amargos con dos mil dolores."

"Quien ama a la tejedera, duelos tiene y más espera."

"Quien adama a doncella, la vida trae en pena."

Los estragos que con arco y flechas, armamento de los tiempos en que no se usaban calcetines calados continúa haciendo Cupido, son más terribles que los de los explosivos que fragmentan todo un cuerpo de ejército y le hacen ceniza.

El amor ha sido comparado a la guerra, y muchos creen que los autores del símil se han quedado cortos.

Castillejo habló hace siglos así:

Anda en guerra todo amante,
no lo digo yo,
porque Ovidio lo escribió
en verso muy elegante
e polido;
"habet sua castra" Cupido
en que tiene sus soldados
y a menos costa pagados
que ningún rey ha tenido.

Según los decires populares, todos los combatientes salen de las batallas de amor con las manos en la cabeza:

"Vanse los amores y quedan los dolores."

"Iráse lo amado y quedará lo descolorado."

"Entran los amores riendo y vanse gimiendo."

"Guerra, caza y amores, por un placer mil dolores."

El niño vendado abre a todos las puertas de su dorado alcázar. La entrada es libre, pero la salida dificultosa. Hable el refranero:

"Quien en caza o en guerra o en amores o entre zarzas se mete, entra como quiere y sale como puede."

Calderón supone que

Nadie que se enamora
en lo que se mete sabe.

Los prudentes le piden, para escapar de las heridas del hijo de Venus, alas al temor, y ponen tierra por medio sin volver la vista atrás. Tienen por axioma al hacerlo, lo de

"Una retirada honrosa acredita a un general."

Tal golpe táctico aconseja Cervantes, que no era manco, es decir, del brazo sí, pero no del ingenio: "Sólo se vence a la pasión amorosa con huilla, y nadie se ha de poner en brazos con tan poderoso enemigo, porque son menester fuerzas divinas para vencer las suyas humanas."

La farmacopea refranera no contiene mejores específicos:

"En las batallas de amor, el huir es el vencer."

"A las fuerzas del amor el que huye es vencedor."

"El que huye al amor lo vence."

"Contra amor y epidemia, leguas y leguas."

El que tema enamorarse
con muy poco se sacude,
haciendo una romería
a Santa María Juye.

Los que de tal modo, no atreviéndose a vencer cara a cara al enemigo, le vuelven cobardemente las espaldas, en muy poco estiman el empuje de su voluntad.

De varones fuertes es dar frente al peligro y no esquivarle, sino llegar con él a batalla sin humillarse ni dar su brazo a torcer ni cantar la gallina, pues

"Para vencer a amor, querer vencerle."

A tan varonil esfuerzo contra el amor, se refirió Calderón en este diálogo de su comedia "El galán fantasma":

— Ovidio dice hablando del remedio de amor cuál es el medio.
Oye el verso.
— Holgáreme de saberle.
— Para vencer a amor, querer vencerle;

y al mismo récipe hizo alusión en "La banda y la flor":

— No hay fuerza que venza a amor.
— Una sola puede haber.
— ¿Cuál es?
— Quererle vencer.

Titánico esfuerzo de la voluntad supone el pretenderlo y llevarlo a cabo, pues la lucha la entabla el hombre contra sí mismo. El que inicia la empresa, bien pronto aprende que dice mucha verdad la copla:

Aunque vengas de la guerra
y a muchos hayas vencido,
no sabes tú lo que es guerra
hasta vencerte a ti mismo.

El maestro Pérez Sánchez, en su "Historia moral y filosófica", cita, al hablar de la desgarradora lucha interior con el "yo mismo", estos versos, que dan medida del ánimo que es indispensable tener para romper las hostilidades:

En la guerra que poseo,
siendo mi ser contra mí,
pues yo mismo me guerreo;
defiéndame Dios de mí.

Esta contienda no se riñe fronteras afuera, ni en tierra extraña, sino que se entabla dentro de casa. ¡Toda una guerra civil!

A los que parecen novios más constantes y firmes les comienza a parecer soso el pan de cada día, por aquello de

"No hay amor que no canse, ni manjar que no empalague."

"Siempre perdices, cansan";

y empezando a desviarse el uno del otro y a resfriárseles el afecto, rompen fila y cada uno se va por su lado y hacen en otra parte asiento al amparo de los refranes:

"En la variedad está el gusto."

"Quítate tú para ponerme yo."

"A rey muerto, rey repuesto."

"Uno ido, otro venido."

Es desconsoladora la estadística; pero consultados los datos que ofrece, resulta que los amores son como las oposiciones a cátedras. Hay que hacer tres o cuatro, por lo menos, antes de cantar victoria.

Hacen corta suma las y los, que se cansan haciendo primeras, y son muchas y muchos los que tienen de amores fenecidos un catálogo más complicado y largo que el del Museo Arqueológico. Sabido es que

"Amores nuevos olvidan viejos."

También sucede que el desprecio de un novio malogrado le obliga, para dar en cara a la que lo desechó, a entablar relaciones con otra, pensando que

"La mancha de la mora, con otra verde se quita."

(Continuará).

H. PADDOCK

Efecto de luz.

Elegancia y Distinción en el LUTO





N.° 583. — *Toca* de crespón chiffon, velo de lo mismo atrás................$ 25



N.° 578. — *Toca* de crespón chiffon............$ 16.75
Con velo atrás de crespón y Georgette a la cara....$ 28



N.° 573. — *Sombrero* de crépe Georgette y moztacilla opaca...................$ 20
De granadina..........$ 18

N.° 11. — *Elegante capa* primer luto, forma de última moda, confeccionada en paño opaco y en cachemir, talles hasta 52....................$ 60
En etamina, igual precio.
N.° 580.—*Toca*, lo más nuevo, de crespón chiffon, velo crespón atrás, $ 26.50
N.° 12.—*Paletot* de cachemir o sarga, adornos crespón, medio forro, polonesa, talles hasta el 52............$ 55
N.° 582.—*Toca* de granadina, velo de granadina atrás y tul a la cara..............$ 27
De crépe Georgette...$ 33



Los Lutos

Sucesores de Emilio E. Gerding

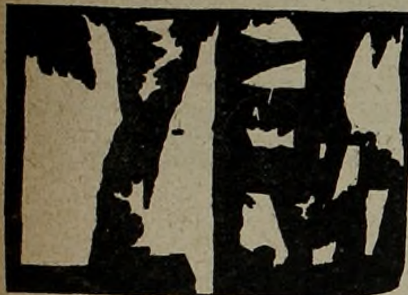
CARLOS PELLEGRINI 445
entre LAVALLE y CORRIENTES — Bs. Aires

U. Telef. 1873 (Libertad). - Soliciten catálogo núm. 17

ENTRETENIMIENTOS

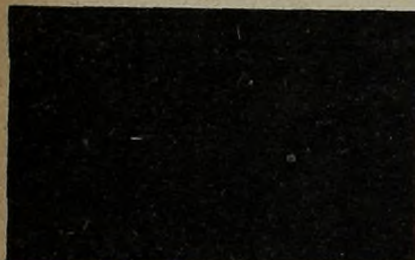
El paisaje

Fig. 1.



Recortar estos trozos blancos y colocarlos sobre el rectángulo negro (fig. 2), de manera que resulte un paisaje.

Fig. 2.



Curiosidad

¿Qué población de Europa se puede formar con uno, quinientos, quinientos, mil y un río europeo?

Ensalada artística

Danens — Murisar —
Camote — Cerdoto —
Chovantes — Hobens —
Herollo — Ruton —
Plamero — Cepin —

He aquí diez nombres extraños, que pocos lectores conocerán. Sin embargo, combinando las sílabas, se formarán diez nombres célebres en la historia literaria y artística. Para facilitar la solución, diremos que la primera sílaba de cada nombre no se altera.

SOLUCIONES A LOS ENTRETENIMIENTOS DEL N.° 653.

A Poniendo la casa:

CAMALEON — MESALINA — ARGAMASILLA — TROPERO — PLATON — MOSTAZA.

Al Logogrifo numérico:

CLEOPATRA
123456789

Al Charadístico:

TARQUINO.

A Frase vulgar:

ANDANDO EL TIEMPO.

Solucionistas

A. Sabaterri, Cecilio Alvarez, Luis Tramontani, José Di Bella, Rafael Araujo, Suave Rococó, José Bao, Vicente Alonso, Mónica Sánchez, Luis Esnardi, Teodoro Gómez, Claudio Metan, Leonor Ofano, Mario Coroner, Pedro Duarte, Avelino Migoya, Pablo Della Vita, Vicente Añaro, David Clausellas, etc., etc.

El premio del número 651 ha correspondido a la señorita **Mónica Sánchez**, domiciliada en Estación Sánchez (F. C. C. A.), quien se servirá pasar por esta administración a recoger el importe, previos los justificativos del caso.

TEATRO DE LA COMEDIA, MAYO Y BUENOS AIRES.

Por acuerdo de las empresas de estos teatros, obsequiaremos con un palco sin entradas a los primeros 224 lectores de P B T que reconstituyan la frase:

La salud es la base de la fortuna,

con palabras tomadas de los avisos de este número, indicando la página en que cada palabra aparece, o solucionen acertadamente cualquiera de los entretenimientos contenidos en esta página.

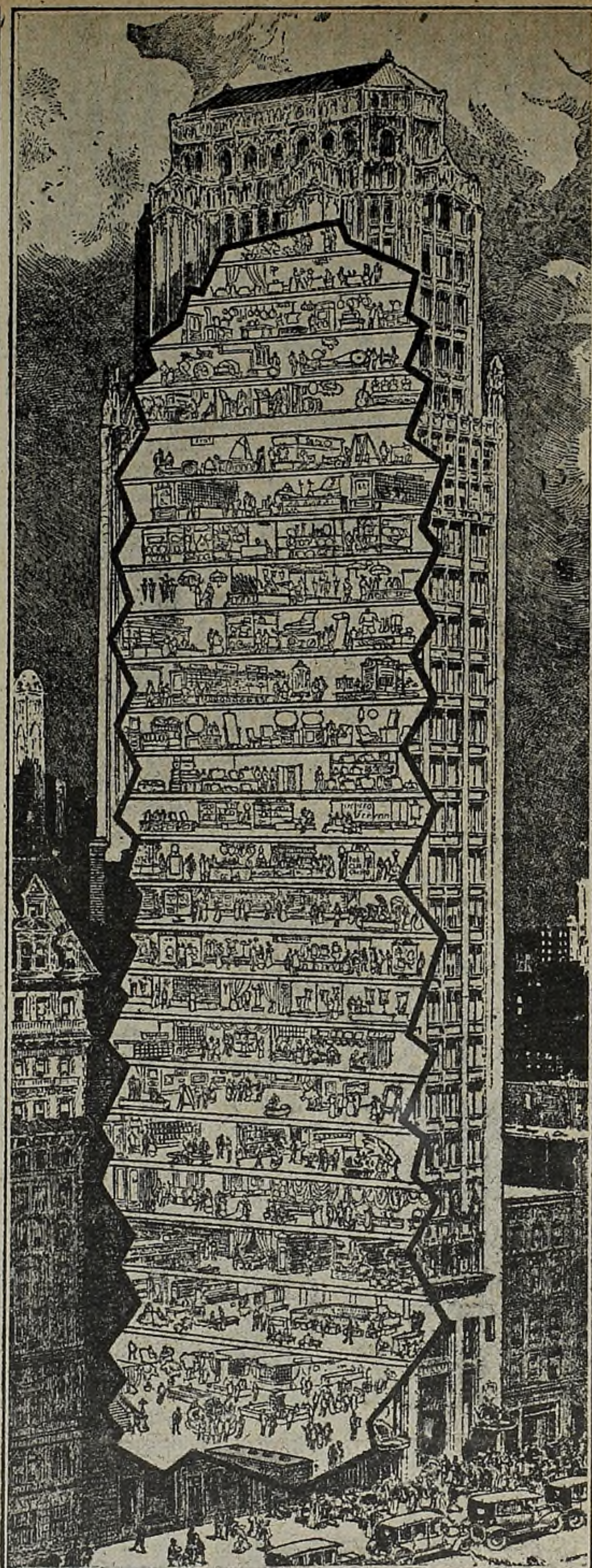
PREMIO EN DINERO

Los solucionistas de TODOS los entretenimientos indicados serán recompensados, semanalmente, con la cantidad de **CINCO PESOS**, que se adjudicará por sorteo.

Tanto para optar a esta recompensa como a los palcos, es necesario acompañar esta hoja entera con la nota de las soluciones y remitirla antes del 9 del corriente.

Los sobres deben venir dirigidos al señor "Redactor encargado de la sección Entretenimientos".

Los vales de palco sirven para una función durante la temporada.



La edificación neoyorkina

Corte longitudinal de un rascacielo de Nueva York, demostrando la disposición de los diversos pisos. Cada edificio de esta índole forma una pequeña ciudad dentro de la gran metrópoli, donde están representadas las más diversas actividades humanas.

ALFOMBRAS - TAPICERIA



TULES
DOSELES
CRETONAS

CAMINOS
FELPUDOS
ALFOMBRITAS

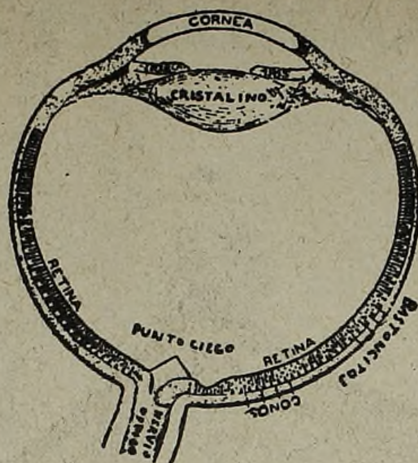
VISILLOS - CARPETAS PARA MESA

La Exposición

322 FLORIDA 326

LOS DOS TELÉFONOS

EL DALTONISMO

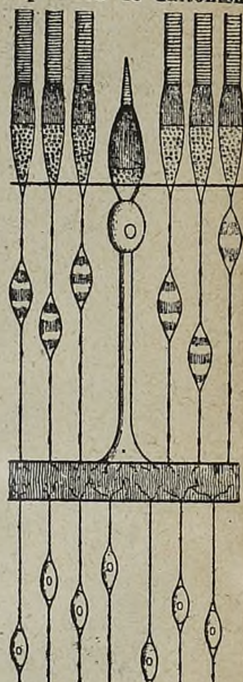


Sección de un ojo humano.

Si mil hombre[s] contempla[n] un jardín d[e] flores, cincuenta en[-]tre ellos verán lo[s] colores falsamente[;] si mil mujeres la[s] miran, novecienta[s] noventa y seis la[s] verán con la exa[c]titud de sus tono[s] y matices. Los co[-]lores que compone[n] el arco iris, mez[-]clados en miles d[e] formas, produce[n] todos los tonos de[l] cielo, de la mar, d[e] la montaña y de[l] valle, y muchos d[e] ellos no son jamá[s] vistos por el ojo d[e] la persona que pa[-]dece de la ceguera del color, enfermedad llamada daltonismo, los cuales sólo perciben la luz y la sombra del blanco y el negro. Pocas, rarísimas, son las personas que padecen la total ceguera del color, pues casi todos perciben el amarillo, el verde y el violeta. Para los que padecen de daltonismo total, los paisajes se les presentan como grabados, sin más colores que el blanco, el negro y el gris en sus diferentes tonalidades.

El primero que describió el daltonismo, fué el químico inglés Dalton, en 1774.

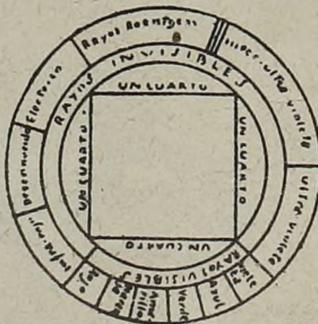
Pertenecía este químico a la secta de los cuáqueros, que siempre visten de gris. Un día, Dalton se presentó ante la Asamblea de Amigos con el traje gris de costumbre, pero con medias rojas. La indignación de sus correligionarios fué grande; escandalizados, lo apostrofaron duramente, y la indignación llegó al colmo cuando el acusado negaba llevar medias rojas. Según él, iba vestido como los demás, y ante su tenacidad y la negativa de su falta, se pensó en expulsarle de la congregación. Dalton no sabía que se había puesto unas medias de color escarlata; para él eran grises.



Un cono y varios bastoncitos de la retina, muy aumentados.

Del nombre del famoso químico tomó nombre la enfermedad de los colores.

Como caso típico de daltonismo, se cita el hecho de varias personas contratadas para hacer la recolección de la fresa y que no pudieron desempeñar su cometido, pues confundían las fresas verdes con las maduras. Padecían daltonismo del rojo, y sólo distinguían la fruta por la forma.



Proporción en que se hallan los colores visibles y los invisibles.

Se cuenta también el caso de un individuo acusado de asesinato, que iba a ser condenado a la última pena por el testimonio de una mujer que le vió salir de la habitación de la víctima vestido con una chaqueta roja; pero otra persona, un sabio de fama, juró haberlo visto a la misma hora y en el mismo sitio vestido de gris. El daltonismo del sabio libró de la horca al criminal.


ARGA
PHILIPS ARGA
TIPO 1/2 WATT

ACLARACIÓN

"La guerra terminará este año"

Un cálculo original

La curiosa información que publicó



en su número anterior, ha obtenido un éxito inesperado.

"Un cálculo original" titulábamos la página, y tan original es el cálculo que ha dado más de un dolor de cabeza a nuestros lectores. Algunos, naturalmente, han visto en seguida la clave del misterioso enigma, pero otros nos escriben realmente desconcertados.

Claro es que la coincidencia publicada por el *Puck*, de Nueva York, y reproducida por nosotros, no pasa de ser una ingeniosa combinación matemática que ha originado un centenar de cartas de ingenuos lectores que, al descubrir el "misterio", nos han escrito largas cartas explicándonos la solución del problema.

Aclarémosla nosotros también para aquellos que realmente han creído en la desconcertante coincidencia.

Veamos:

Si el presidente de los Estados Unidos nació en 1856, claro es que tiene 61 años y que esas dos cantidades sumadas tienen que dar 1917 por resultado.

Si el Presidente de los Estados Unidos fué electo en 1912, claro es que hace 5 años que es presidente de la República del Norte y que esas dos cantidades unidas tienen forzosamente que darnos por resultado 1917 y que ambos resultados unidos, tienen que darnos 3834 que, al dividirse por dos, vuelve a dar 1917.

Repetida esta operación con todos los jefes de estado del mundo, el resultado, pues, tiene que ser igual.

Ahora bien, el resultado misterioso de este cálculo original, en el que muchos no han caído por cierto, está en la colocación de estas cifras, que en lugar de seguir el orden que le hemos dado para esta explicación, están colocadas así:

EL ZAR DE RUSIA nació en....	1868	
ascendió al trono en..	1894	
ha reinado.........	23	años
su edad...........	49	"
	3834	

Vean, pues, los lectores que no han caído en la cosa, que la coincidencia era realmente desconcertante... para algunos.

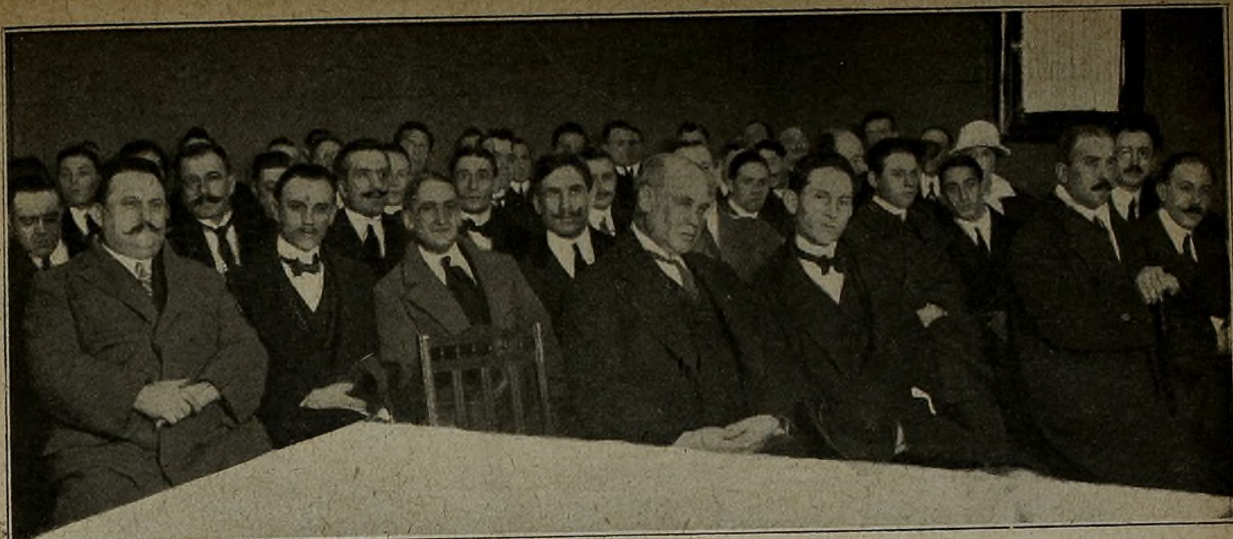
Madame de Thebes tuvo, en su larga vida de pitonisa, muchos pronósticos por este estilo.

Queda, pues, hecha la aclaración tan solicitada.



Centro Estudiantes de Arquitectura

En la asamblea celebrada recientemente por este centro, se eligió la nueva comisión directiva, resultando designados los señores Carlos F. Ancell (presidente), Cesáreo F. Díaz, Elías Lanfiancan, Adolfo Petersen, Juan Florencio Lanús, Ernesto Lacalle Alonso, José Espinosa, Mario Fonteche, Augusto Bielham y Rodolfo Schmidt.



Asociación Argentina de Optometría

Asamblea que se celebró en el salón de actos públicos de *La Prensa,* convocada por la comisión organizadora de la Asociación Argentina de Optometría, a fin de constituir dicha sociedad. Al acto asistieron numerosos y conocidos profesionales.

Garantido de Procedencia Italiana



La pureza
del aceite SASSO
es su mejor
recomendación

Año XIV

N.° 654

DIRECCIÓN:
CHILE 263. — U. T. 3842, Avenida.

Administración: Av. Julio A. Roca, 531
U. T. 2402, Aven. C. T. 1398, Cent.



PRECIOS DE SUBSCRIPCION

En la capital		En el interior	
Trimestre.	$ 2.50	Trimestre.	$ 3.00
Semestre.	$ 5.00	Semestre.	$ 6.00
Año	$ 9.00	Año	$ 11.00

Buenos Aires, 9 de junio de 1917

UN ERROR EXPLICABLE

— ¿Ese que va al Congreso es el ministro **del Interior?**

— ¡No, hombre; ése es *Máscara-Dura!*

SOLDATI

Charlas de la semana

EN EL CAMPO. — Estoy en un pueblo de la provincia de Buenos Aires, donde he venido a descansar de mi *activa* haraganería urbana. Los grandes escritores — y algunos grandes idiotas también — dicen que al irse al campo, el hombre de la ciudad "se encuentra a sí mismo." Pues bien: yo, por no ser menos y para valerme de una frase hecha, digo que "me he encontrado a mí mismo."

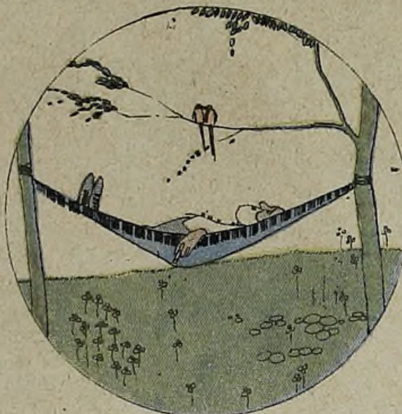
Esta frase que acabo de escribir tiene tres ventajas. La primera, es la de que cada cual la interpreta a su modo y así todos, aparentemente, se ponen de acuerdo al oirla o leerla, aunque cada uno piense lo que le venga en gana y sea precisamente lo contrario de lo que opina el vecino. La segunda, es que casi todas ellas son fórmulas vacías sin ningún contenido de verdad, lo que les asegura su uso ilimitado en el tiempo y en el espacio. La tercera, es que siendo a veces sonoras, a veces plásticas, a veces gráficas... y siempre tontas, no sirven absolutamente para nada, y de ahí que todos las repitamos. Los hombres somos, al fin de cuentas, unos pobres tipos.

Bueno: estoy en un pueblo de la pro-



vincia de Buenos Aires. A ti, lector, no te importa; pues a mí sí, y a ti también debería importarte, y te importaría de seguro si tuvieses una noción clara de lo que al país conviene: la vida de los grandes hombres debe interesar a todo el mundo, y este señor Energ que semanalmente ocupa una página de P B T es, sin duda, un individuo originalísimo; con decirte que aun no es radical, que no cree en la inspiración divina de don Hipólito, y que se burla de esa matraca antiliteraria, de esa insulsez antioratoria y de esa torpeza antipolítica que representa Oyhanarte... ¡Calcula!...

Sin embargo, quiero ahora hacerme la ilusión de que alguien me pregunta: ¿Y por qué usted, don Constancio, a sus años y con su reumatismo que lo aniquila, se ha ido a sufrir humedades? Sí, sí; yo bien lo sé: la gente es muy mal intencionada y entrometida y me agregará eso del reumatismo y de la edad para amargarme la existencia. Pues voy a responder con la mano en el corazón (esta es otra frase hecha) y como si conversase con mi sobrinito, un chiquillo de tres años que aquí en el campo me distrae con sus ocurrencias de hombre, y que luego de hombre me divertirá con sus ingenuidades de niño. Yo me he ido al campo porque sí. No entiendo por qué todos andamos siempre de cabeza buscando con ridícula pertinacia la causa de nuestras opiniones, de nuestras resoluciones y de nuestras actitudes. ¡Cómo si todas las



cosas reconociesen una causa! Valiente pretensión. ¿Acaso no hay hechos sin causa consciente y razonada? ¿Acaso si fuésemos conscientes y si razonásemos con eso que contiene el cráneo tendríamos un gobierno radical, soportaríamos una guerra como la presente y viviríamos en este planeta de los sabañones, de las pulmonías y, ¡sobre todo!, de los reumatismos?... Nos radicaríamos de seguro en cualquier sitio, en Marte, en la Luna. Nunca en la Tierra.

La verdad — y volviendo al tema central de esta seria meditación — es que es más noble la naturaleza *natural* de la campaña o de la campiña (no sé



cómo se dice), que la naturaleza *artificial* de la Recoleta, del Rosedal o del Parque Lezama. Aquí, por ejemplo, no veo jardines que parecen postres de confitería o parques víctimas resigna-



das de la *simétritis* aguda de ciertos directores de paseos.

En este pueblo de la provincia de Buenos Aires hay una laguna que lo bordea, una laguna de aguas tranquilas rodeada de bosques, de lejanos caseríos. La temperatura en estos días es agradable, templada; el cielo límpido e intensamente azul completa el cuadro armonioso del verde multicolor de la vegetación. Sucede lo que en *La Tempestad*; el cielo está sin nubes y azul está la laguna.

Todo convida a no hacer nada. Bien es cierto que también en las ciudades encuentran motivos para no hacer nada, pero no es lo mismo. Aquí la vida se desarrolla sin sobresaltos, plácidamente.

Es lamentable que esta bendita tierra haya caído en manos de Cantilo, después de haber aguantado con bovina mansedumbre los caprichos oligárquicos de los ugartistas. Ahora no se habla más que de la intervención y de los comisionados. Nadie se acuerda casi de



la guerra. Todo es problema actual, problema bien cercano: el que plantea la Intendencia que esté a tres cuadras de distancia, junto a la policía, a la iglesia y al correo.

Las enemistades provienen de dos fuentes: las que se crea cada uno como Dios sabiamente le da a entender, y las que forja el partidismo político. Casi, casi, como en las ciudades; aunque con más encono, porque el escenario es más reducido.

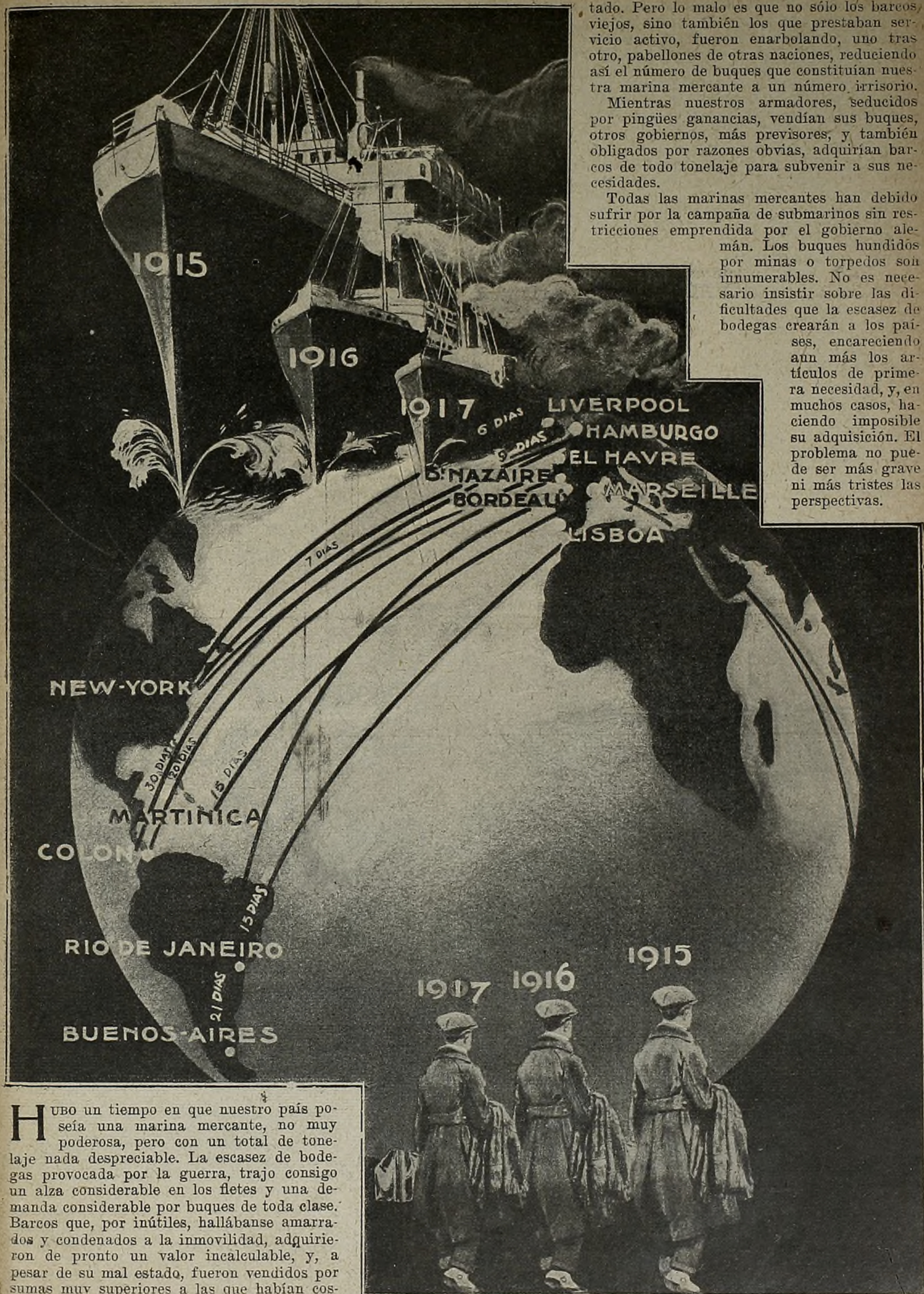
Y esto es todo.

Ya sabe, pues, el lector por qué he venido a este pueblo de la provincia de Buenos Aires. He venido: primero, porque tengo unos amigos muy amables que me padecen con heroica benevolencia, y segundo, porque me ha dado la gana.

CONSTANCIO ENERG.

Dib. de Soldati.

EL PROBLEMA DE LA NAVEGACIÓN MERCANTE



Hubo un tiempo en que nuestro país poseía una marina mercante, no muy poderosa, pero con un total de tonelaje nada despreciable. La escasez de bodegas provocada por la guerra, trajo consigo un alza considerable en los fletes y una demanda considerable por buques de toda clase. Barcos que, por inútiles, hallábanse amarrados y condenados a la inmovilidad, adquirieron de pronto un valor incalculable, y, a pesar de su mal estado, fueron vendidos por sumas muy superiores a las que habían costado. Pero lo malo es que no sólo los barcos viejos, sino también los que prestaban servicio activo, fueron enarbolando, uno tras otro, pabellones de otras naciones, reduciendo así el número de buques que constituían nuestra marina mercante a un número irrisorio.

Mientras nuestros armadores, seducidos por pingües ganancias, vendían sus buques, otros gobiernos, más previsores, y también obligados por razones obvias, adquirían barcos de todo tonelaje para subvenir a sus necesidades.

Todas las marinas mercantes han debido sufrir por la campaña de submarinos sin restricciones emprendida por el gobierno alemán. Los buques hundidos por minas o torpedos son innumerables. No es necesario insistir sobre las dificultades que la escasez de bodegas crearán a los países, encareciendo aun más los artículos de primera necesidad, y, en muchos casos, haciendo imposible su adquisición. El problema no puede ser más grave ni más tristes las perspectivas.

MAPA POLÍTICOMILITAR DEL MUN

ALASCA

CANADA

STATI UNITI

MESSICO

CUBA

OCEANO ATL

OCEANO PACIFICO

VENEZ.

GUIANA

PANAMA

COLOMBIA

ECUADOR

PERU

BRASILE

BOLIVIA

PARAGUAY

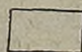
URUGUAY

CHILE

ARGENTINA

Samoa

Nva Zelanda

 Aliados.

 Territorio ocupado por los aliados.

N

DO HASTA EL 1.º DE JUNIO DE 1917

Islanda
NORVEGIA
SVEZIA
GRANBRETAGNA
M. del Nord
DANIMARCA
OLANDA
la Manica
FRANCIA
RTOGALLO
SPAGNA
M. Med
erraneo
ITALIA
GERMANIA
AUSTRIA
BULG.
GRECIA
TURCHIA
R U S S I A
C I N A
PERSIA
ARABIA
INDIA
Chiao-Ciao
GIAPPONE
SIAM
Filippine
Caroline
Arcip. Bismarck
N. Guinea
Indie Olandesi
OCEANO
INDIANO
AUSTRALIA
A F R I C A
LIBERIA
TOGO
CAMERUN
ETIOPIA
AFRICA OR. TED.
AFRICA SUD-OCC. TED.
TICO

 Imperios centrales.

 Territorio ocupado por los imperios centrales.

 Neutrales.

UNA NUEVA REPÚBLICA

NOTICIAS llegadas de Europa nos hacen saber que los aliados han decidido crear una república independiente en Albania. Como capital se ha designado a la ciudad de Koritzia, y una de las primeras medidas fué el establecimiento de todo el mecanismo administrativo: gobierno, consejo legislativo, estado mayor del ejército, emisión de papel moneda, estampillas de franqueo postal, bandera y aun el presupuesto de gastos.

Respecto al candidato para ocupar la primera magistratura de la flamante república, cuenta con mayores probabilidades Essad bajá, cuyo origen albanés y cuyos prestigios, unidos a sus simpatías por los aliados, hacen que sea la figura indicada para ocupar la presidencia.

El pueblo albanés se ha distinguido siempre por su amor a la libertad, que para ellos, no sólo significa la indepen-



dencia de su país, sino la de cada individuo. Las costumbres son las de los pueblos primitivos: las disputas entre particulares se dirimen por los mismos interesados; el adulterio se expía con la muerte de los dos culpables; la seducción ocasiona la pérdida de la vida a la seducida, al seductor y al fruto de la falta, encargándose del castigo un hermano o pariente de la seducida. Practican los albaneses la hospitalidad, y los crímenes que contra ella se cometen, se reputan como los más atroces; el que es acusado en tal sentido, arroja un baldón sobre su familia y no encuentra amparo ni cariño en ninguna parte.

La religión dominante en Albania es la mahometana. Durante muchos años la nueva república constituyó una provincia del imperio otomano, y en muchas ocasiones se sublevaron los albaneses contra sus dominadores. Conocida es la aventura del príncipe de Wied, que algunas naciones europeas pretendieron imponer como monarca a los albaneses, y que terminó con la huída del príncipe, ante la actitud amenazadora de los principales albaneses. Essad bajá, que fué uno de los cabecillas hostiles, es hoy por hoy el jefe que con más simpatías cuenta y, a no dudarlo, será el primer presidente de la Albania libre.



Sra. Hortensia Gonzalez de Peña

Fot. Frans Van Riel.

LA ETERNA HISTORIA DE AMOR..., por Mackenzie



EVOLUCIONA la ciencia, el arte, la industria; evoluciona la historia, evoluciona la humanidad, pero el amor será siempre el mismo. Empieza con Adán y Eva, se repite a través de las edades y seguirá siendo igual mientras exista una pareja sobre la tierra. Y a pesar de ser siempre igual el lenguaje, es distinto en cada caso; y en cada caso, con ser igual, la sensación es distinta. Nada iguala su poder: por él somos capaces de los mayores sacrificios... y por él cometemos también los mayores desatinos. Es primero el deseo, con sus intranquilidades, sus zozobras, sus alegrías; luego el transporte pasional, que raya en idolatría; y por último — ¡triste condición de la naturaleza humana! — nos acomete cierta lasitud, que, paulatinamente, va convirtiéndose en indiferencia y que, al devolvernos la tranquilidad perdida, nos arrebata, en cambio, una ilusión.

Y como en todo, lo mejor que nos queda es el recuerdo, por el cual revivimos el más hermoso momento de nuestra existencia.



INTERIORES DE LA CASA ROSADA

HAGAMOS, en día laborable, rápido recorrido por los interiores de la Casa Rosada, la casa de poco buen gusto y plena de misterio para los paseantes de la plaza de Mayo.

A las doce del día, poco más o menos, están en su puesto todos los empleados, jefes y subalternos. Los ministros, antes de las dos están también en sus despachos; el señor presidente, a veces más temprano que los secretarios. Y antes que el presidente y que los ministros y los empleados, gran cantidad de público de todas cataduras que deambula por los corredores de la casa.

Ya sabéis lo pródigo en audiencias que es el doctor Hipólito Irigoyen. Naturalmente, ante tal indulgencia, raro es ahora el ciudadano que no tenga asuntos importantísimos en trámite de que informar al primer magistrado; raro el que no tiene que pedir el apoyo de los poderes públicos, para tal o cual acto de patriotismo, en nombre de cualquier anónima asociación; raro el profesor secundario que no se atreva a acercarse a la presidencia para pedir — por derecho, no por favor — que se le cuente en la repartija de cátedras; raro, en fin, el diplomático extranjero acreditado, que deje de hacer visita diaria. A todos, postulantes y *patriotas*, atiende el doctor Irigoyen con diligencia suma y evidente peligro de la buena distribución del tiempo.

También los señores ministros, estos ministros campechanotes, *democráticos*, reciben cotidianamente innumerables visitas. Visitas de diputados que vienen a gestionar empleo para apadrinados; de políticos sin puesto, que vienen a gestionar empleo; de radicalotes viejos — ¡Soy del noventa!, dicen fuertemente al entrar — que vienen a gestionar empleo. Los que llegan a recomendar *hijos* y *entenados*, son muy interesantes. De ellos dice un amigo nuestro, periodista, que son remolcadores. Y lo son, en efecto, porque su misión, como la de los prácticos de puerto, es ayudar siempre a levar anclas. A veces consiguen poner en ruta al barco; otras, lo embarrancan...

Pero el público no siempre se acerca a los despachos ministeriales ni a la presidencia a buscar puesto seguro. En ocasiones es más modesto, y va a pedir limosna. No nos extrañemos. El otro día, en los pasillos que dan a la secretaría presidencial, donde está el ordenanza de alturas, allí había más de doscientas desgarbadas y sucias mujeres, con criaturitas de la mano o en brazos, que pedían limosna. Se la habían ofrecido en el reparto de los ya famosos emolumentos del doctor Irigoyen. Después de dos horas largas de espera, de haber alimentado una esperanza, de haber presentado libreta de matrimonio legal, de haber gastado diez poderosos y únicos centavos en tranvía, las mujeres fueron arrojadas de la casa a empellones, con amenaza de aplicarles la manguera, y con un coro estridente de risas de felices burócratas. Ya se puede colegir, de tal hecho, que a la Casa Rosada no hay que ir a pedir limosna, sino puesto segurito, para tiempo y de buena renta.

Después que los radicales miembros del Poder Ejecutivo han recibido y atendido amablemente al público (algunos días se permiten la libertad de no recibirle), todos ellos remansan por el despacho del presidente. Van al acuerdo. La gente empieza a decir ya que el gabinete está demasiado de acuerdo.

Si, al llegar los ministros a la presidencia, estáis cerca del despacho, observaréis algunos curiosos detalles. Por ejemplo: el general Elpidio González entra de puntitas, por no hacer ruido, como ordenanza o secretario privado; el doctor Salinas viene de su oficina al gabinete, pasando por una sala que da al gran Salón Blanco. Allí es ella: los pisos están encerados, y es de ver el equilibrio del doctor Salinas para no dar con la Justicia y la Instrucción Pública y sus preciosos latines por el suelo. Gracias que ahora el mayordomo, caritativo, le ha puesto un pasillo de alfombra. Veis también al doctor Salaberry, con la cartera bajo el brazo, hablando con otro de los colegas. De pronto, el ordenanza se le acerca y le avisa al oído que Su Excelencia le quiere hablar. ¡Ahí va un ministro de Hacienda! Sin despedirse siquiera de la persona con quien conversaba, sin pedir el obligado permiso, sale como flecha en dirección al cuarto del papá. No le vemos llegar al fin, pero de seguro se cuadra.

El acuerdo se inicia generalmente a las tres de la tarde, y dura, generalmente también, hasta las siete de la noche; a veces hasta las nueve o más. Con los miembros del Poder Ejecutivo suele haber uno o dos instrusos, que la prensa diaria ha descubierto ya. A lo mejor el doctor Crotto — uno de ellos — quiere salir por el ascensor del Paseo de Julio, para librarse de la vista indiscreta de los periodistas, y se encuentra con cualquiera de éstos. El doctor Crotto pega entonces un elegante corcovo y trata de disimular. Inútil todo; el repórter lo ha visto, y sabe que sale del acuerdo.

Terminada la reunión, los ministros se ven asediados por los periodistas. Algunos (no los nombraremos) son francos y dan noticias; otros (tampoco diremos quiénes son), ni a tiros largan prenda, de miedo a incurrir en indiscreciones ante la opinión severísima del señor presidente. El señor presidente también recibe todas las noches, después del acuerdo, a dos repórteres, uno de *La Prensa* y otro de *La Nación*. Grave, sereno, el señor presidente informa a los noticieros de los sucesos del día en que ha intervenido el gobierno. Si no tiene a mano un dato para responder, oprime un botón y, a los pocos minutos, aparece un ministro. Es, sin duda alguna, grandemente atento el señor presidente.

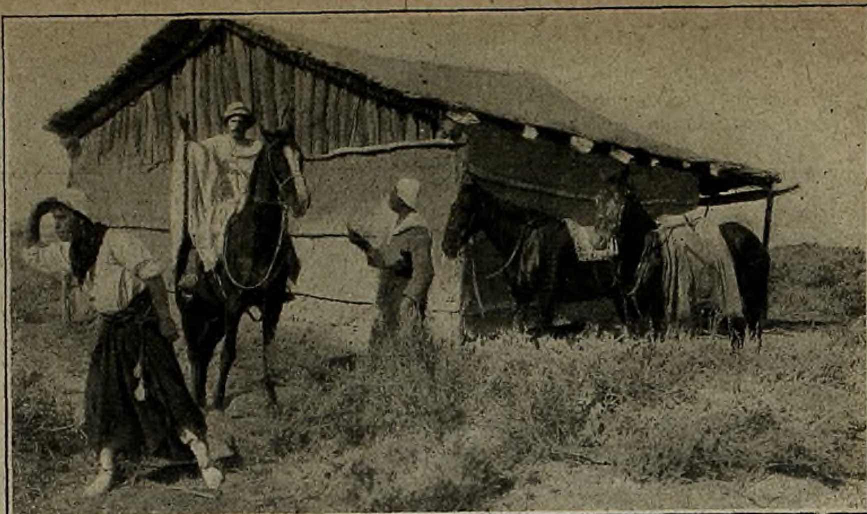
Han recibido al público, han cumplido deberes de oficina, han asistido al acuerdo, han recibido a los periodistas, han vuelto a la oficina, y luego de pensar, con íntima satisfacción: ¡qué bien se está de ministro!, han tomado el automóvil de la chapa dorada y se han ido. El de Justicia e Instrucción Pública, sobre todo, contento de ver cómo se cumple su resolución de impedir fumar a los empleados de la oficina.

ANTONIO ARDUIN.

El cuatrerismo en los territorios

Si en realidad el cuatrerismo es hoy una plaga que se está extendiendo de una manera asaz alarmante en casi toda la república, hay que reconocer, desde luego, que quienes están sufriendo mayormente sus consecuencias son los territorios nacionales.

La causa de esto, según parece, — y así lo dejan sospechar, al menos, las informaciones de la prensa diaria — consiste de hecho en dos razones fundamentales, y a cual más poderosas: una, la propia inmejorable situación de la industria ganadera en esas regiones, lo bastante por sí misma para tentar el interés y la codicia de quienes se dedican al pillaje y procuran impunemente vivir del trabajo ajeno; y otra, la más sólida quizás, la que tiene como base u origen



Una partida de cuatreros al sentir aproximarse la policía.





Preparándose a rechazar el ataque.

el poco o ningún cuidado puesto hasta el presente por los poderes públicos para cuanto se refiere a la organización regular de las autoridades policiales o las fuerzas militares encargadas de cuidar de la seguridad personal y los intereses generales de aquellos ciudadanos, como asimismo el de vigilar las fronteras del país, que los cuatreros se ven obligados a transponer cuando desean realizar con provecho la venta o canje de los ganados substraídos...

En el Neuquen, por ejemplo, este último hecho es algo que ocurre tan a diario, que ya a nadie le causa sorpresa...

Las bandas o partidas de cuatreros aparecen, de improviso, en todas partes: hoy, en un recodo, pleno de bosque, del Limay, el Agrió o el Collón-Curá; mañana, en las umbrías ribereñas de los lagos Nahuel-Huapí, Aluminé, Truful o Lácar; pasado, en las cuchillas del Chuchil, el Saino, el Copahué o las asperezas y mesetas vecinas del Domuyo y el Trilope, y, en fin, todos los días, en dondequiera que haya un palmo de tierra



donde acampar con calma, aspirar con libertad el aire puro de los campos, comer un buen churrasco al asador y poder dormir a pierna suelta, soñando con una *arriada* de vaquillonas gordas, como para rasgarlas *con la uña...*

En tal libertad de acción, recorriendo así tranquilamente de un punto a otro del territorio, las partidas de cuatreros acércanse al establecimiento ganadero, y dan su golpe, tomando de seguida, sobre el pucho, el caminito de la frontera... de Chile, casi siempre!...

— ¿Y la policía?... — se dirá el lector. — ¿Y los destacamentos de línea?... ¿Qué hacen en todo esto?...

¡Nada!... Vivir su vida *de campaña* lo mejor posible, y dejar que los pobres colonos se las compongan y arreglen como puedan...

Severo F. VILLANUEVA.



Rendidos y aprisionados.

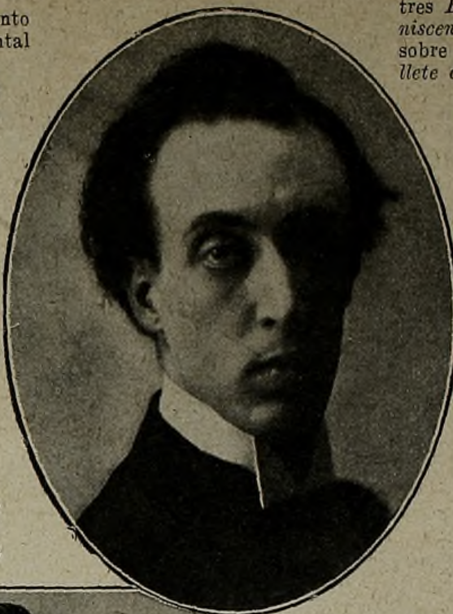
LOS CULTORES DE LA GUITARRA

LA OBRA DE PARGA, CONCERTISTA

Vuelven los buenos tiempos para el instrumento rico de armonías y melodioso y sentimental por excelencia.

Es con el mayor placer que constatamos el nuevo advenimiento del sonoro cofre encordado, en el que, en tiempos idos, lucieron magistralmente sus habilidades los clásicos eximios Fernando Cors, Cano, Dionisio Aguado, Viñas, Tárrega y otros.

La vuelta al hogar aristocrático, digamos así, de la guitarra, ha tenido la grata virtud de sacar del olvido nombres ilustres que yacían ignorados y desconocidos hasta para los amantes eruditos de la buena música universal. Es lo acontecido con Juan Parga, el célebre guitarrista y compositor gallego, protegido de la infanta Isabel. Hoy el nombre de Parga no es extraño en el mundo artístico hispanoamericano, a pesar de los melómanos del piano o del violoncelo, y de aquellos otros chiflados de debussinismo o wagnerismo agudo, que se morirían gustosos después de resolver un acorde pletórico de disonancias. Y conste que Debussi es un gran admirador del bello y dulce instrumento, habiéndole dedicado algunas composiciones.



Miguel Llobet, célebre concertista de guitarra.



Juan Parga, notable compositor y concertista de guitarra.

La obra que Parga legó a la posteridad es cuantiosa, muy variada y de grandes y verdaderos méritos. En la farándula de sus creaciones populares desfilan las malagueñas, granadinas, sevillanas, peteneras, soleás y seguidillas gitanas, confundidas con polos, guajiras, panaderos, fandangos, caleseras y zapateados.

Observador apasionado, cuidadoso de la verdad natural de los giros que encierra el *folklore* moro-español, supo descubrir en esta rica veta de extraños ritmos y fantásticas frases musicales, nuevas formas de *decir* y nuevos aires de tiempo, además de un sinnúmero de hermosas y sentidas melodías, de clásica pureza árabe, cadenciosas, desfallecientes y tristes. Parga es un compositor personalísimo. En sus producciones populares, tan pronto salta de un compás alegre, vivaz y fuerte de color, a un ritmo ceremonioso y grave, como pasa de unas notas fugaces y querendonas a hondos y sentidos acordes, en los cuales su alma inspirada vierte a raudales los preciosos dones de su genio artístico.

¡Qué de emociones diversas se experimentan escuchando su famosa *Alhambra!* Obra descriptiva, construída en fragmentos, completa en su bien dispuesto conjunto la idea central de describirnos la tierra y el sol de Granada y sus gentes morunas. En el bello amanecer de su *Aurora*, disuelta en un arpegio salpicado de notitas armónicas, nos trae a la imaginación, con una gran fuerza de realidad, los panoramas granadinos, haciéndonos ver las praderas tranquilas, el cielo diáfano y riente, la blancura lejana de las heleras y el ámbito sereno de las alturas poblándose de inquietud al recibir la armoniosa polifonía que asciende del valle de fronda y flores, que es nidal de alondras y zorzales. El fragmento titulado *Arabesca*, es una dedicatoria inspirada en el palacio del rey moro. *La Parranda*, es la música callejera que en la callada noche siéntese a lo lejos, se acerca poco a poco, *in crescendo*, para pasar bien pronto bajo la ventana, en su máxima ascensión de sonoridad y bullanga. Pueden detenerse los mozos parranderos al pie de la reja, y entonces *La Serenata* turbará el corazón amado de la garrida moza, la que ha de imaginarse tras de los cristales de la ventana con el oído atento a los sones profundos y quejosos de las vihuelas enamoradas.

Después de esta hermosa fantasía, que ha hecho célebre a Parga como compositor y hábil ejecutante, cabe mencionar, sin embargo, las tres *Rapsodias de concierto, Reminiscencias Arabes, Idilio Andaluz*, sobre seguidillas gitanas, y *Ramillete de Salón*, todas ellas en boga entre el elemento guitarrístico peninsular.

Parga fallece en Málaga, a los cincuenta años de edad, en momentos en que el nombre del eximio guitarrista Tárrega transciende los límites de la patria y es pronunciado con mezcla de respecto y admiración en los círculos intelectuales de París y Londers. Aparecen bien pronto los discípulos de este maestro sin par, destacándose valientemente con la personalidad de un grande y exquisito artista, Miguel Llobet, que nos visitara años atrás en jira de propaganda artística. Cumpliendo este elevado propósito cultural, el célebre concertista catálan realiza en la actualidad una serie de conciertos en los Estados Unidos, en donde la temporada del año pasado dejó bien sentada su fama de virtuoso y sentido ejecutante.

Según las últimas noticias que nos allegan los diarios y revistas, y la correspondencia particular de sus admiradores y amigos de aquí, es muy probable que Llobet vuelva a la Argentina el año que viene, después de dar cumplimiento al contrato yanqui, el que termina en la temporada actual. Es de desear que así sea, para ver variar un poco el programa de nuestros conciertos pianísticos por excelencia, en los cuales, si no se menta a Chopín, Beethoven o el loco Wágner, parece que no se hiciera nada de bueno, artísticamente hablando. Y es que somos ciertamente más rutinarios que vulgares y pobrecitos...

VÍCTOR MONTAGNE.



El maestro argentino señor Sinópoli con su discípulo, el concertista Mariano Peralta, entrenándose para las audiciones de la actual temporada.



NUESTRAS VISITAS

CON VICENTE MARTÍNEZ CUITIÑO



Martínez Cuitiño en su cuarto de trabajo.



BUENO, amigo Misterio... haremos el reportaje, pero no aquí...

En efecto, el sitio no era muy apropiado. Martínez Cuitiño, frente a un espejo, peleaba en la sastrería con Ricardo, el más popular de los sastres, desde que Oyhanarte lo ha puesto de moda con sus fraques y levitones entallados de irreprochable corte.

—Aquí me hace una gran arruga el saco... y aquí otra el pantalón...

Martínez Cuitiño me dejó desconcertado.

—¿Pero es posible que te preocupen las arrugas de la ropa?

—¡Qué quieres!... hay que cuidar el detalle...

Y el simpático Vicente siguió, con cruel tenacidad, buscándose arrugas en la ropa, sin reparar tal vez en las que tan prematuramente surcan su cara, y que han hecho decir a un ingenioso amigo, que "*Cuitiño se ríe entre paréntesis*".

Concluída la prueba, salimos de la sastrería, rumbo a su casa.

Por el camino, Cuitiño, que ha recorrido medio mundo con la imaginación y el otro medio con Titta Ruffo, empezó a narrarnos sus aventuras de viajes por España, Italia, Rusia, el Japón... y la India.

A la India no ha ido, estoy seguro, pero es tal la fecundidad de su fantasía, que le ha bastado ver una noche en el Parque Japonés a los faquires indios, que comían las piedras y tragaban afiladas espadas, para creer sinceramente que ha estado en Calcuta, Bombay o Ceilán, y afirmar categóricamente que la época más angustiosa de su vida la pasó en Malaca, lugar de la India, donde llegó a tenerse que comer una docena de cuellos de Mey... nada más que para agregar después:... ¡No hay nada tan espantoso como el hambre en la India!

Apartarlo de su amena charla sobre las cosas que en sus viajes ha visto y ha soñado, es tarea difícil.

—¿Pero tú crees, ingenuo Misterio, que a los lectores de P B T les puede importar un rábano mi vida?... Pierdes el tiempo, caro amigo, haciendo reportajes como éste.

Claro es que a estas afirmaciones oponía yo argumentos fenomenales para convencerlo y encauzar la conversación hacia su personalidad.

Llegamos a su casa, y Vicente entró en ella cantando.

Una de las particularidades de este hombre es su buen humor. Siempre está contento, ríe y canta hasta en los momentos más difíciles de su vida...

Estoy seguro que, de ser cierto el episodio de Malaca, no le puso *mala-ca-ra*. Debió comerse los cuellos cantando el brindis de *Hamlet* o la romanza de *Rigoletto*, y recordando a su buen amigo Titta, cuya voz imita a maravilla.

—*Avanti cavalieri*... —nos dice entonando la voz. —*Restate qui un instante.*

Larga y penosa fué mi tarea, y más que por habilidad, por práctica en el oficio lo llevé al terreno de las confidencias, después del golpecito del magnesio, imprescindible en estos menesteres reporteriles.

—Mis obras, una docena; en total, treinta y siete actos... *Mi Ideal, El único Gesto, El Derrumbe, Los Tiranos, Rayito de Sol, El Viaje de don Eulalio, Mate Dulce, Los Colombinos, El Caudillo, La Bambolla* y *La Fuerza Ciega.*

He publicado, además, un libro de versos a los 17 años. Me vengaré muy pronto del editor. Además, mis conferencias y correspondencias y críticas literarias y teatrales, darían material para cuatro volúmenes bien nutridos.

—Si a tu edad has producido ya todo eso, quiere decir que eres un trabajador infatigable.

—Sí, me gusta trabajar. Lo hago a todas horas, desde que me levanto hasta que me acuesto, en el campo y en la ciudad, en mi casa y en la calle, de mañana, de tarde y de noche. El ritmo de mi vida es el trabajo. Actualmente desempeño una cátedra de historia, después de haber sido profesor de literatura y de psicología, atiendo mi bufete, preparo un libro sobre Florencio Sánchez, redondeo algunas críticas literarias, prosigo mis tareas de dramaturgo, hago versos, leo varias horas por día y tengo tiempo aun para pasear. Siempre he tenido gran amor al trabajo, y recuerdo épocas pavorosas desde ese punto de vista. No podré olvidarme jamás de un año en que escribí tres obras, desarrollé una

engorrosa labor de cinco horas diarias como auxiliar de una fiscalía del crimen, realicé mis funciones de periodista desde las siete a las nueve de la mañana, hice catorce monografías, rendí, junto con el doctor Absalón Rojas, cuarto, quinto y sexto cursos y la prueba de tesis de la Facultad de Derecho, donde obtuve un diploma de honor sin buscarlo, y pude asimismo presenciar, como crítico teatral, más de cuarenta representaciones y darme el placer de leer más de cincuenta volúmenes literarios ajenos a las actividades del momento.

—¿Qué particularidad tienes para escribir?

—Ninguna. No tengo métodos especiales para escribir mis dramas y comedias. Cuando comienzo a escribirlas ya están totalmente maduros en mi espíritu. Hay una labor que no conoce la pluma, y es labor de meditación. Después de tres años de trabajo interior, mi pluma escribió en una noche uno de mis dramas más aplaudidos. Otras veces me ocurre lo contrario. Cuando me dispongo a tales trabajos, no vivo más que para mis personajes. Si alguien me observara en tales trances creo que haría singulares comentarios. Jamás escribo sin deseo. No acepto otra tiranía que la de mi voluntad, con la cual me basta.

—Sería interesante conocer, de tus labios, las emociones que has experimentado en las noches de estreno.

—Soy indiferente a los aplausos, y las aclamaciones no me interesan. Cuando las escucho, suelo advertir que otros sienten el placer que yo no experimento. Así, por ejemplo, mientras atronaba el ámbito la ovación final con que el público me saludó a raíz de *La Fuerza Ciega*, pensé en mi madre, que me enseñó a desdeñar tales cosas, y busqué hasta encontrar dos ojos en la platea.

—No es ese, sin embargo, el estado de espíritu que traduce tu carácter jovial.

—Así es; pero yo vivo mi vida porque quiero ser útil a mis semejantes, dándoles algo, para pagar de ese modo la deuda de haber nacido.

—¿Cuál ha sido la mayor emoción de tu vida?

—Mis mayores emociones han sido siempre artísticas. A Titta Ruffo le debo algunas imborrables.

—Te he visto muchas veces en los cafés, teatros o paseos fijar tu vista en un ser cualquiera de los que te rodean y estarte media hora contemplándolo...

—En efecto, el mayor encanto de mi vida es observar a mis semejantes. Me gusta sorprender las causas de todo: por qué se ríe ese hombre, por qué no llora aquel ser; por qué tal persona realiza lo contrario de lo que quiere; por qué cual otra no dice lo que siente, y cuando lo dice por qué lo dice; por qué confían algunos en una estrella que siempre les fué adversa; por qué otros odian la única razón de su dicha. Amo sondear las almas hasta tocar su fondo, sin que ellos se den cuenta, naturalmente.

Nota Martínez Cuitiño que ha empezado a ponerse filósofo y se levanta bruscamente, cortando el diálogo con una carcajada mefistofélica de bajo profundo.

Ecco il mondo...

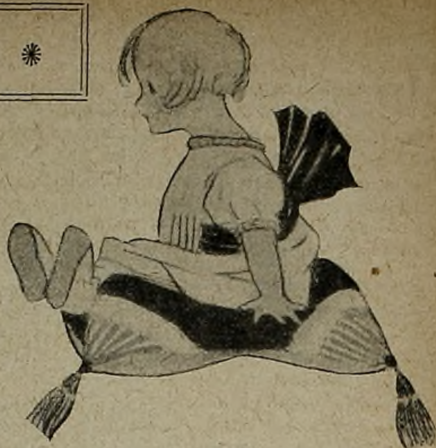
El doctor Misterio.



El autor de "El malón blanco" en la biblioteca de su estudio.

GENTE MENUDA





Muchas veces resulta un verdadero problema vestir a los niños. Como en todo, hay buen y mal gusto; y más de una vez contemplamos, consternadas, a un niño que apenas levanta dos palmos del suelo con pantalones de terciopelo, largos rulos en forma de salchicha, gorra con visera y ¡¡bastoncito!! Esto es sencillamente un atentado contra el buen gusto.

Todas las mamás, aun aquellas exentas de toda coquetería, cuando se trata de ellas mismas, son coquetas para con sus hijos. Se encantan en adornar a esos muñecos vivientes, a riesgo de exaltar por demás una vanidad creciente.

Lo que hay que evitar a toda costa es que los niños estén rígidos e incómodos en trajes demasiado suntuosos, como los de los antiguos *infantes*. Aun con sus trajecitos de *paquetear*, como decimos las argentinas, un niño debe poder comer, jugar y divertirse. Las telas frágiles y las formas complicadas, son otros tantos martirios para las criaturas. Debe emplearse para ellas las sargas y gabardinas, para abrigos, y crespones, muselinas, tules y sedas lavables para los trajecitos. ¡Nada de encajes de precio! Los bordados en *soutache* y las aplicaciones de telas floreadas, suplen con ventaja las frágiles puntillas, y resultan deliciosas para adornar la ropa de los niños.



Los clásicos trajes-marinero se llevan siempre, aunque con ligeras innovaciones; se hacen solamente los pantalones largos, acampanados abajo: el talle sube casi hasta debajo de los brazos, y el chaleco interior ha quedado casi suprimido. En cuanto al peinado, el estilo *paje* se lleva tanto para varones como para mujercitas, hasta los siete u ocho años.

Todas las fantasías, como puede verse en los modelos que reproducimos, están admitidas, y los colores vivos son los preferidos para las telas de lana. El cereza, turquesa y kaki se combinan con muselinas blancas o crudas.

Pero para los chiquititos, sólo se admite el blanco inmaculado, con viso de un color pálido. Para ellos imperan los linós y las batistas; y el único lujo admitido, ¡es la más perfecta limpieza!



En cuanto a las madres, lógico es que su afecto anteponga el bienestar de los hijos al deseo de hacer de ellos un objeto de ostentación.

R.

LOS LADRONES CIENTÍFICOS

Una extraordinaria tentativa de robo fué realizada hace pocos días en casa de un comerciante de perlas londinense, establecido en Holborn Viaduct. Los ladrones trataron de apoderarse de las perlas guardadas en una caja de hierro y estimadas en un valor de 80.000 libras esterlinas.

A las seis de la mañana del lunes se descubrió que en la casa había entrado gente extraña. Los ladrones habían levantado una carpa de paño grueso para evitar que la luz se filtrase al exterior. En el interior de esta carpa estaba la caja de hierro y operaban los ladrones. Por medio de una violenta llama proyectada sobre uno de los lados de la caja de hierro consiguieron fundir el metal de la primera cubierta en un ancho suficiente para poder pasar la mano de un hombre; pero, por falta de tiempo, no pudieron agujerear las demás cubiertas.

Las ilustraciones que acompañamos explican claramente el método de operar de los ladrones y los recursos inventados contra ellos por los fabricantes de cajas de hierro. En la figura que representa la caja de hierro de Holborn Viaduct, que contenía las perlas, se notará que tiene una capa de un material especial que se funde bajo la acción del fuego pero se corre y produce un fuerte vapor que viene a ser un obstáculo más para llegar al interior de la caja. El método del oxiacetileno empleado por estos ladrones modernos, está basado en el hecho de que un chorro de oxígeno dirigido sobre un pedazo de metal previamente calentado produce la combustión del metal, que se consume rápidamente bajo forma de óxido de hierro. Los dos cilindros alimentan la mezcla de la llama: uno de ellos contiene acetileno y el otro oxígeno. Dos caños de goma juntan a los dos gases en el soplete. El acetileno produce la llama, y el oxígeno aumenta enormemente su calor. Dos cilindros pueden dar una llama que dura tres horas.

En la tentativa de robo de Holborn Viaduct el pico del soplete había sido pasado por un agujero en una lámina de mica, encuadrada que colgaba delante de la caja de hierro con objeto de proteger los ojos de los ladrones del intenso calor.



1. Diversos métodos de ataque a una plancha de dos pulgadas: a) Con barreno ordinario; b) con soplete oxídricó; c) con barreno radial. — 2. Atacando una caja de hierro con soplete de gas oxiacetileno. — 3. Preparación para hacer saltar una cerradura con nitroglicerina. — 4. Las herramientas de un ladrón científico.

UN NUEVO EXITO DE GABY DESLYS







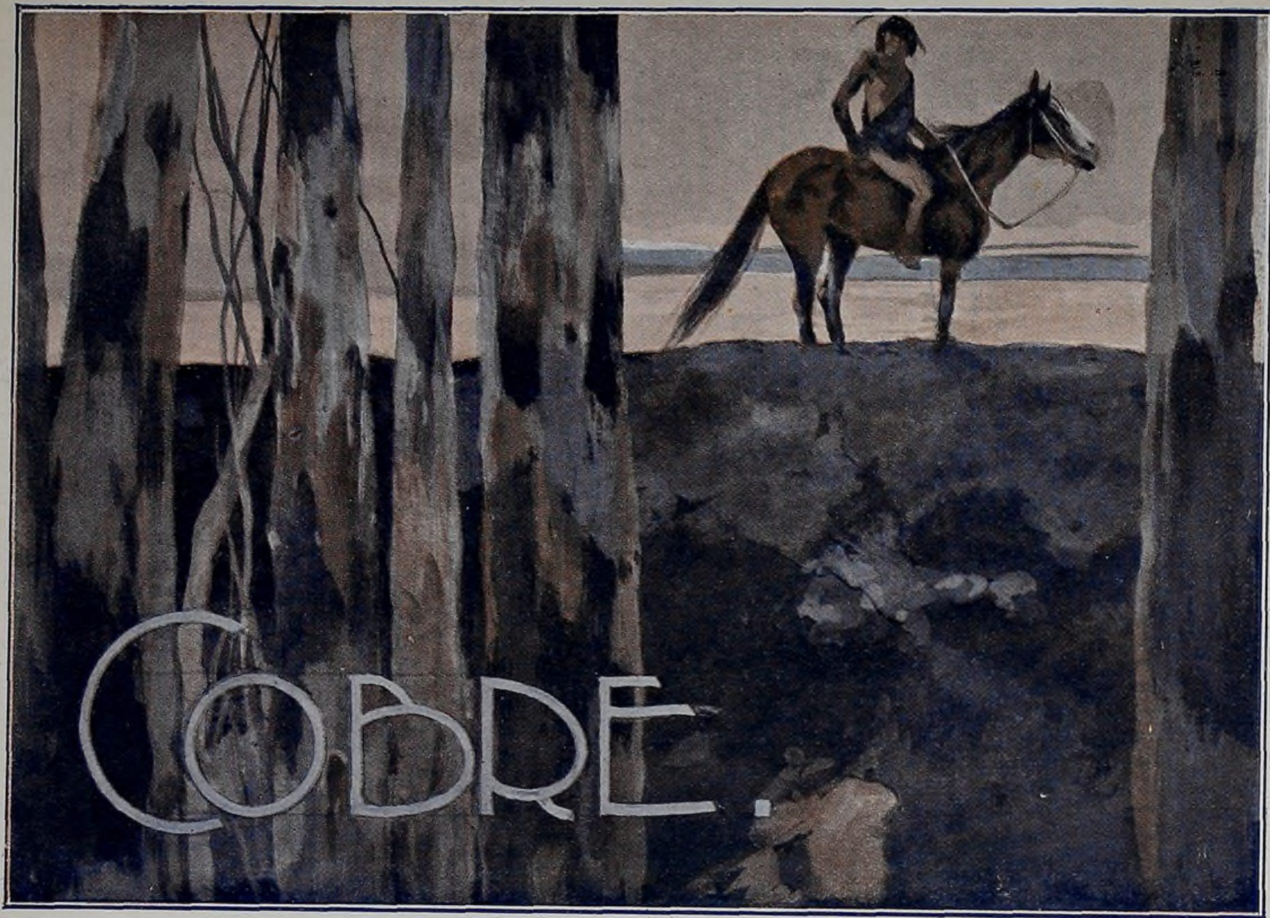


La célebre artista anglofrancesa, cuyas creaciones son tan festejadas, acaba de obtener un nuevo triunfo con la revista *Suzette,* estrenada en el Globe Theatre, de Londres. La originalidad y lo fastuoso de sus vestidos obtienen tanto éxito como su arte, que domina como pocas.



UNA BRETONA

Galería Witcomb. Oleo de Echagüe.



FATALES los Hados que presintieran sobre los escombros de Pachacámac, la venida del genio blanco... Huiracocha, Dios impotente, abandona al vislumbre lívido de la conquista la raza de cobre. Y sobre los desmesurados términos, del equinoccio al capricornio, en el imperio de los incas, enseñoreado el dominio de oriente exterminador de la edad, la sombra de Pizarro se confunde horrorosa con la visión de Atahualpa, en la congenie de la raza nueva que brota de la tierra, como una amenaza de porvenir... Las turbas, clavada a fondo, instintiva, virgen, sienten la terrible simiente; la acusación del sol a la cruz.

Los siglos contaron sus horas... E irreparable se impuso el postrer holocausto, al labraje silencioso de la sangre. El grito clamoroso del cobre indio. Como un trueno infinito, que desgarrase las voluntades, haciéndolas abrirse en fuegos y forjar ideas, en la obscuridad del coloniaje, llena... de auroras el dolor de América.

El año 1780... En Tinta, sud peruviano, residía en tributo de heredades, un indio noble. De singular inteligencia, valiente y digno, hermoso de talle y rostro, era. En los papeles de Garcilaso había estudiado y conocido la constitución quichúa, ley de sus mayores, los viejos incas, hijos del sol. Estudió y comparó. Y la angustia de saber, cruda obsesión que le enlutara la vida, floreció de rojo la gesta de su siglo... Se llamaba José Gabriel Tupac-Amaru.

En paz la tierra como una tumba. En los horizontes lloraban las sombras. Las grietas de los peñascos respiraban gemidos. El inri de la cruz era el signo de un cetro y una horca.

Un día... Aquel que su primogénito pisara el umbral de la virilidad, José Gabriel sintió a fondo lo enorme: la trágica esclavitud de su estirpe. Apartaba en su alhóndiga los productos con que había de pagar la *capitación,* derecho de sangre sobre cada cabeza de aborigen adulto, que imponía la corona de Castilla. Y al destinar, por precio de las desdichas, sus vellones de llama bermejos, las áureas mazorcas de maíz, las hojas vitelares de magüey: el cacique lloró, solitario, en las entrañas, quemándoselas. En la edad antigua, aquella ida de sus mayores, el acontecimiento másculo instituía magnas fiestas.

El indio joven le sorprendió. Y en el cobre bruñido del rostro paterno, percibió el sacudimiento íntimo. Mancebo arrogante, tipo de semidiós mitológico, en sus músculos flexibles cuchillaban reflejos de serpiente. Ceñían sus bíceps gruesas ajorcas de oro bruto. Y de la vincha blanca, sobre la frente, volaba una pluma roja.

—Padre—le dijo,—he trepado con alientos felices las montañas de Oruro y las mesetas potosinas; tal un joven león. Nunca fuí cansado ni caí. En mí no ha tenido poder el sorocho, el mal de las alturas. Los astros cercanos me fueron propicios. Cabalgo también las bestias crinosas, cría veloz y serrera de los ínfimos que las piedras guardan eternos, y enseñan los augures trajeron los genios blancos que el mar abortara; me sostengo en sus lomos vivaces, como pieza dellos misma.

José Gabriel le miró. Comprendió, hondamente. Y desprendiendo de su cintura el broche de un chafarote, prenda adquirida de mercaderes ultramarinos, que acreditaba su dignidad de cacique, alargóselo.

—Pero no tienes armas—le dijo.—Y sin armas, ¿de qué te sirve trepar tus montañas, sentir muy cerca el brillo de los astros, dominar a tu voluntad los potros del desconocido, del doloroso misterio? De qué te sirve tu fértil lozanía, pobre hijo mío amado, si no tienes la llave, rica de temple y propósito, para la libertad de tu raza? ¡Toma! Esta abre o la vida, o la eternidad...

Inmutóse levemente el mancebo. La Inquisición establecida en América desde el 1571 nefasto, penaba con terribles aflicciones el uso de arma en indio raso. Pero tomóla, ávidos los instintos cerriles. La ocultó presuroso en los pliegues del guillapiz montés, que le cubría abierto de media espalda abajo, apretando con fruición a la carne el frío acero. Como un leopardo que se sintiera las garras...

La primavera vistió las montañas de frondas y arrullos. Las aguas saltaban de los cantiles, bruscas, en hojas blancas. En cada risco se suspendía la magia de una égloga. Más azul el cielo... La salud abría en la sangre cálida robustas e inefables rosas.

Rodeaban en la cabaña del jefe indio, su compañía, Francisco e Hipólito, tío y primo; Diego Cristóbal, su hermano; el par de los hijos herederos, sus hermanas y mujeres. La estirpe de los Tupac-Amaru, remontaba añejo y acendrado cuño, sucesora del inca Huina Capac. Pero sus heráldicas, en la sumisión, rodaban de cumbres, a los abismos. Rodaban siempre... El mismo José Gabriel, no suponía más que un



mísero instrumento facultor, para el usufructo exactivo de los suyos. Y la condición amarga, roía, herrumbraba de demérito el cobre puro del indio, en una carie de muerte.

Con la tarde en la cara, bajo el fulgor de sus ojos penetrantes, clavados en la esfumación del ocaso, cavilaba la pesadumbre de su destino, el cacique. Nadie hablaba. Su hijo, el esclavo lustral de Castilla, recostado en unas esteras, apretaba sigiloso, con estremecimientos de fiera núbil, el arma oculta en sus pellejos.

Tupac-Amaru se levantó inusitado, llamó a un recodo de la cabaña a Diego Cristóbal. El colonial, silencioso, anduvo en pos. Se enfrentaron, fundiéronse, con calores de pecho, sobrios y firmes; hablaron.

—Mañana—dijo el cacique—cuando el sol nuestro padre llene la altura, sobre mi cabeza, a hora de mediodía, yo, por su gracia y la voluntad de los quichúas mis hermanos, seré Inca.

Duro siempre y digno el rostro estatuario, Cristóbal, sin un rictus de asombro, asintió:

—Serás Inca.

Vuelve y lleva el aviso a todos los que han dolor. Que la voz corra las montañas. Bandee también las mesetas, que toque cielos, cruce los valles y llegue a Cajamarca.

Y mientras se apoyaba, de lomos a la cabaña, como una cariátide formidable, fijos los ojos como si quisieran incrustar la luz visionaria en la primera estrella encendida sobre los despojos del crepúsculo, Diego Cristóbal, general del ejército que en la secreta de esa noche brotaría sobre las puertas de diana, comunicó:

—Por sino del sol nuestro Dios y nuestra alma, José Gabriel es Inca.

Se pusieron de pie, majestuosamente, fantasmales. Bajo las sombras que se estrellaban, el humano cobre adquirió contornos de pléyade, maravillosamente. Las mujeres besaban los críos... El mancebo desnuda el arma furtiva, con garrida locura, la blandió en el puño, sobre la faz de la tierra. Y las soledades, entre las cristalerías del rocío, oyeron la proclamación, estallada de los corazones.

—¡Viva el Inca!

A las puertas de la diana... Las cumbres erizadas de nervios. Los desfiladeros copados; los chasquis corrían el confín... Y tres años de sangre y de avalanchas quebradas, rumbos al Cuzco, del sol contra la cruz, sellaron el arrebato inaudito.

En número de nueve, abnegados mártires de familia subieron con el inca prisionero el patíbulo; las nueve musas trágicas de su coronación estival. Las horcas exornaron su arcón de muerte con el trofeo magnífico de la epopeya. Francisco, Hipólito, los dos vástagos reales, el uno impúber, poseedores arcanos del don maravilloso de la lengua divina—el glorioso aimará—que diera los príncipes y los poetas de la bíblica civilización de oro, adalides y crisóstomos, a cuyos timbres se alzaban soberanas las multitudes... Se les cortó a todos la lengua a vil cuchillo.

Y castigó al dolor, máximo y aleve, inconcebible... Del Inca, ceñidas las muñecas y las bases calcañares con cordeles fuertes, cuatro mestizos tiraron a los cuatro vientos... Ni crujieron las vértebras, ni la carne se grietó, ni el pecho produjo un quejido. Era el lingote de cobre, la barra bruta, fría, firme, insensible, suprema; la hoja protoplasmal de una tierra salvaje. Gloriosa...

Las cinchas se fatigaban en vano. El príncipe que gozara hasta el delirio la sensualidad del acero rebelde, sobre sus carnes viriles, presenciaba el suplicio del padre. Su boca vacía, como una arca robada, donde ya no existía aquella lengua de dioses, aquel tesoro de alma, manaba sangre a chorros, que a veces mascujaba. Rígido. Su figura, un menhir... Los envìones de los potros arrancaban imaginarios sus entrañas. En uno la cabeza de José Gabriel cimbreó, y sus ojos vieron a su hijo. ¡Ah, el día de sol, que soñara su libertad, ebrio de amores y dolores, en la soledad de su alhóndiga tributadora! El joven estremecióse. Y la sangre, la vida de su corazón, deshecho, fluyó a cargas, soberbias, caudalosas, por la boca vacía, al intentar hablarle; hablarle la milagrosa iluminación final del dolor, con su lengua de simidiós mitológico. El verdugo cercano retenía en la mano impacible la cuchilla de los sacrificios. Y se la arrebató en un vértigo, y con ella en alto, fué para descargar el tajo más feroz y de desesperación, sobre la cerviz augusta de su padre... Los guardas lo sujetaron.

Entonces la cristiana piedad conquistadora, presente en la persona del virrey a una elevada ventana consistorial, ordenó la decapitación. Así murió el último inca.

Y el timbre intacto, cobre muerto, como último son de una campana rota, ascendió cumbres, corrió las pampas, remontó cielos; para revivir con la idea revolucionaria, en las almas vibrantes de América...

Albino Dardo Lopez.

Dib. de Zavattaro.

BONETES Y COFIAS





La cofia es uno de los adornos más coquetos y encantadores para una mujer joven y bonita.

¿Hay nada más delicioso que una rubia de ojos azules, con un bonete de tules y encajes encuadrando unas mejillas sonrosadas? Las cintas, las flores rococó, los *ruches*, las hebillas minúsculas, son otros tantos detalles para adornar esas cofias, tan coquetas y encantadoras para las caras frescas, y tan ingratas para las caras marchitas!

Con pedacitos de tul, con restos de sedas de fantasía, con tiritas de encajes finos, se pueden hacer maravillas.

Cuanto más vaporosas son, más sientan.

Las hay de cintas entretejidas, con una guarda de rositas, dos moños de terciopelo negro y un tul, que termina en ondas, recordando un tocado de novia.

Otras son de tul crudo, sostenidas por un pliegue grueso en la parte posterior. Adelante, una pieza cuadrilonga del mismo tul, bordeada con un volado plegado, llega a cubrir las orejas, y una cinta de terciopelo color rubí, sostenida por una corona de "nomeolvides", termina el adorno, que no puede ser más juvenil y encantador.

Vemos también una cofia de encaje grueso, guipur, Venecia o Irlanda *cruda*, de forma redonda, sostenida por dos cintas de terciopelo negro o azul obscuro, y con tres picos del mismo encaje, uno sobre la frente y dos a los costados, que recuerda algo los bonetes bretones. En la parte posterior caen dos cintas de terciopelo terminadas por una rosa.

También pueden hacerse estas cofias en clarín, plumetis, batista, etc., para verano, acompañando los vaporosos trajes de mañana de iguales telas.

Además de ser bonitas, estas cofias cubren tan por completo la cabeza, que no hace falta estar ondulada ni peinada muy cuidadosamente. Un simple rodete envuelto o una trenza prendida, quedan cubiertos tan en absoluto, que nadie podrá adivinar que la cofiecita oculta un detalle poco cuidado de la *toilette*.

Sirven también las cofias para conservar la ondulación, que durará más cuanto menos expuesta esté al viento y al aire.

Otras veces defenderá el peinado, que puede mantenerse perfecto bajo esa suave y flexible cubierta... En una palabra, la cofia moderna es un verdadero *comodín*, aplicable para diversas ocasiones y objetos.



Las cofias para dormir son más sencillas y se ajustan mejor a la cabeza. Deben ser de tul o gasa, porque las de telas de seda o cintas no dejan ventilar el cabello, y esto puede dar ocasión a que se caiga.

Las hay que son una tira recta de gas que va envuelta a la manera de las vinchas griegas, con una puntilla de Malinas que caiga sobre la frente, y que sientan a las mil maravillas. Un moño chato las termina en la parte posterior, y en un costado pueden llevar una flor rococó o un moñito minúsculo, que le da una nota de coquetería deliciosa.

Y antes de terminar, vuelvo a aconsejar a mis lectoras que sólo usen cofia aquellas cuyo rostro juvenil admita tan coqueto tocado.

Para algunas mujeres, esta abdicación de sus derechos es profundamente dolorosa... pero, en cambio, pueden llevar, las *d'un certain age*, atavíos más suntuosos que realcen su belleza o que las favorezcan, supliendo la falta de hermosura!

¿Hay acaso una mujer que no sepa sacar el mejor partido posible de su físico?

Como habréis podido observar, los modelos se han elegido generalmente entre las más bonitas cofias aldeanas. Las bretonas son hasta ahora las preferidas; pero hay también los tocados angevinos, con su *cucurucho* de encajes estilo edad media, que resulta encantador y muy a propósito para realzar un lindo rostro. Las cofias que usan las aldeanas de la Bresse, con la combinación de muselina, cinta y encajes, es otro de los modelos que no me cansaría de recomendaros, lo mismo que las cofias holandesas.

ROXANA.



DE LOS QUE SE HABLA





MISS HARDYNIA K. NORVILLE.

Delegada de la Asociación Mundial de Templanza, que se encuentra en Buenos Aires para iniciar entre nosotros una campaña activísima contra el alcoholismo.



VON BETHMANN HOLLWEG.

Canciller alemán, cuya declaración de que "Alemania no desea ningún aumento territorial ni de su poder político y económico", se considera un gran paso hacia la paz.



JUAN B. AMBROSETTI

Ha sido profundamente sentida la inesperada desaparición de este gran sabio argentino, a cuya constante e inteligente laboriosidad tanto le deben las letras y la ciencia de su patria.



CARLOS A. BECU

Distinguido internacionalista, que ha inaugurado el tercer ciclo del Instituto Popular de Conferencias, creado por *La Prensa*, disertando sobre *El derecho internacional y la guerra*.



DOCTOR PABLO TORELLO.

Ministro de Obras Públicas de la nación, que, en nombre del Poder Ejecutivo, se dice tomará parte en el debate sobre la intervención a la provincia de Buenos Aires.



SIR RICHARD BURBIDGE.

Ha fallecido en Londres este eminente financista inglés, director general de la casa Harrods y uno de los iniciadores de la sucursal de esta casa en Buenos Aires.



ALEJANDRO LERROUX

Jefe del partido republicano-radical español. Este político es, hoy día, el más decidido partidario de la intervención armada de España en la guerra europea al lado de las naciones aliadas.



DOCTOR JUAN B. JUSTO.

Jefe del Partido Socialista, que ha intervenido en el debate sobre la intervención a Buenos Aires, considerándola una consecuencia de la política criolla.

LOS DOS LANCES DE HONOR DE LA SEMANA PASADA



El debate político sobre la intervención a la provincia de Buenos Aires ha caldeado los ánimos entre nuestros legisladores, hasta el punto de que en una misma sesión se concertaron dos duelos. El primero, Moreno-Oyhanarte, se llevó a efecto, resultando ambos adversarios levemente heridos; el segundo, Lagos-Avellaneda, se solucionó con un acta... no llegó la sangre al río.

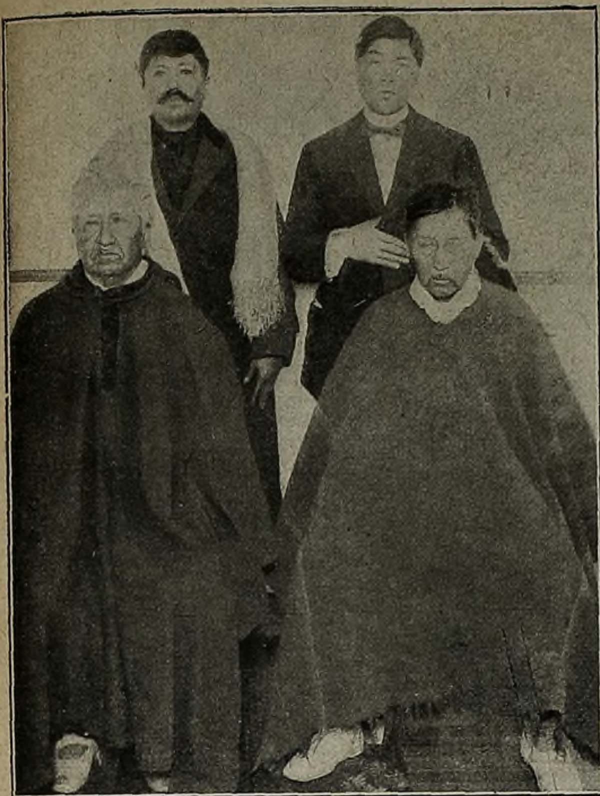
BANQUETE AL CAPITAN RODOLFO SERRAO





Aspecto que presentaba el salón de la Unione e Benevolenza, durante el banquete ofrecido al capitán Serrao por las colectividades italianas, con motivo de sus brillantes conferencias dadas en esta ciudad y de su próximo regreso a Italia. — En óvalo: La cabecera de la mesa.

LOS CACIQUES INDIGENAS



Los caciques Mellao y González, que han llegado a Buenos Aires para solicitar que no se les desaloje de las tierras que la nación les tiene concedidas.

"CHARLOT" EN BUENOS AIRES



Jorge Ibáñez *(Charlot)*, imitador del popular Carlitos, y algunos artistas del Circo Cómico Español, a bordo del Reina Victoria Eugenia.

ARTISTAS DEL CIRCO COMICO ESPAÑOL

I

II

III

IV

Algunos artistas de la compañía que debutó el viernes en el teatro Coliseo. — I. Mario Alfaro, original ventrílocuo. — II. Luisa Vila, bella y elegante *diseuse*. — III. Fonsola, graciosísimo *clown* musical. — IV. Don Toribio, uno de los mejores números del programa.

INAUGURACION DE LA EXPOSICION DE GUERRA ALIADA



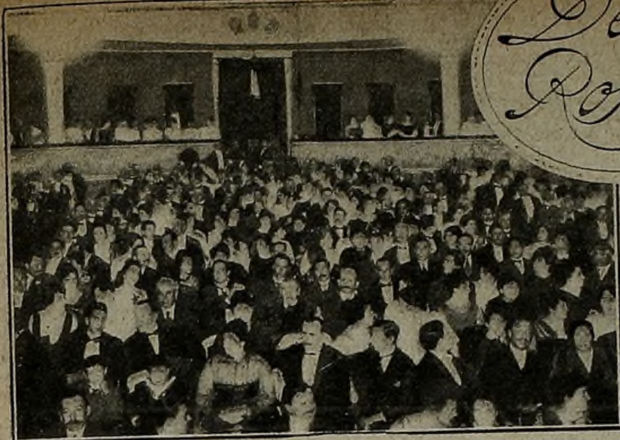
Interior del pabellón número 1 de la Sociedad Rural, en Palermo, donde se inauguró el jueves último la Exposición de Guerra Aliada. En ese acto hicieron uso de la palabra el doctor Carlos Madariaga, presidente del comité francoargentino, y el ministro de Francia, M. Jullemier.

UN RECUERDO FOTOGRAFICO DEL 93



Fotografía en que aparecen los radicales contra quienes el general Bosch dió orden de hacer fuego, hecho que dió lugar al conocido incidente entre Bosch y el coronel Martín Irigoyen. Del grupo sólo sobreviven los señores Gandarias, Querejeta, Moyano, Arrascaete y Etchepare.

De Rosario



Aspecto del teatro Colón durante la función de gala de la compañía Pagano-Ducasse.



Desfile de vigilantes frente al Palacio Municipal el día 25 de Mayo.



Cuadro "Flores y Mariposas" en la fiesta que se efectuo en la Escuela Normal de Profesoras, festejando el día patrio.



Los estudiantes dirigiéndose en manifestación a la plaza 25 de Mayo el día de la gloriosa fecha.



El presidente del Hipódromo Independencia doctor Cabrera y su familia en al fiesta benéfica del día 25.



Señoras García González, Muniagurria, Piattini, López y Funquet, en el hipódromo.



Grupo de algunas distinguidas familias que concurrieron a la fiesta.

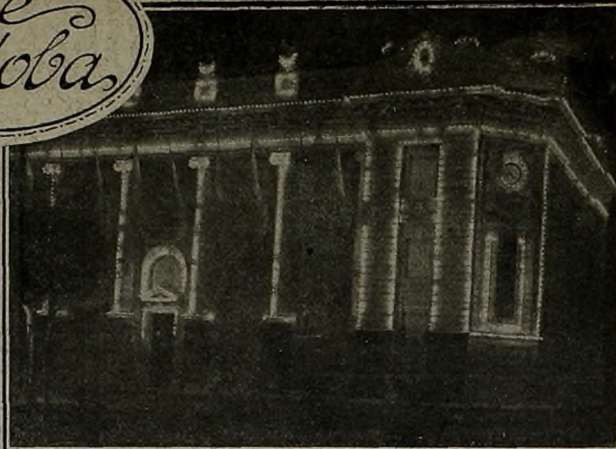


Lunch con que fueron obsequiadas las autoridades invitadas a la fiesta del hipódromo.

Fot. Martínez.

De Córdoba





LAS ILUMINACIONES DEL 25 DE MAYO

Iluminación de las fachadas de la Municipalidad y del Plaza Hotel.

Iluminación de la sucursal del Banco de la Nación Argentina.



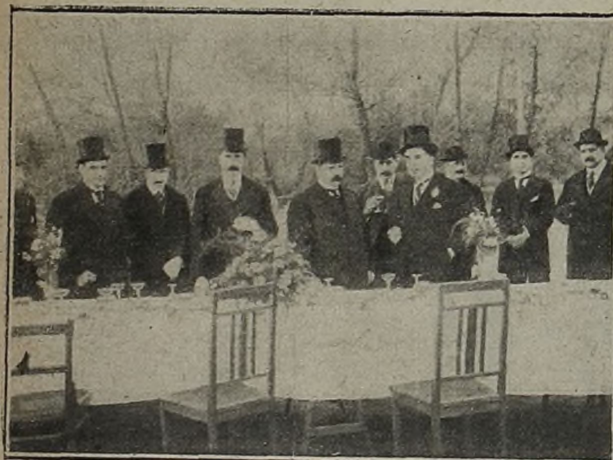
LA RECEPCION OFICIAL

El gobernador doctor Borda, el vice y el obispo monseñor Bustos, en la recepción efectuada el día 25 de Mayo en la Jefatura de Policía.



PREMIOS A LA VIRTUD

El gobernador, los ministros y el intendente municipal rodeados de la comisión de damas de beneficencia, durante el acto en el teatro Rivera Indarte.





EL TE EN EL CRISOL CLUB

Durante el lunch con que el gobernador y altos funcionarios fueron obsequiados por el presidente del club, doctor Pitts.

Las familias de los doctores Ahumada, Posse, Achával, Escalera y Aliaga, que figuraban entre los invitados a la fiesta.

Fots. Arena y Pérez.

¡FEDERACIÓN O MUERTE!

por el

Dr. Gustavo Caraballo



Cine-Novela

CONTINUACION

Dijimos ya que los ayes dolorosos de Mamerto poblaban de espanto la soledad. El caso fué que un peoncito de Gazcón sintiólos vibrar en sus oídos como una enternecedora demanda de socorro, mientras arriaba unas ovejas que habíanse guarecido en la fronda.

Y presintiendo que se trataba de un herido abandonado, corrió apresuradamente a poner en conocimiento de Candelaria la noticia de tan inusitado suceso.

—¡Jesús! —exclamó la negra, aterrada, en cuanto recibiera la comunicación, y como sus sentimientos eran invariablemente benefactores, dispúsose acto continuo, sin la menor vacilación, a prestar la ayuda que requería la víctima. Acompañáronla el propio denunciante y otro peón del puesto. Llegados que fueron al lugar del drama, descubriósele éste en todas sus sangrientas proporciones. Por afinidad de raza, al primero que se dirigió Candelaria fué al mulato, pero bien pronto hubo de abandonarlo, en cuanto soltara su brazo, que chasqueó pesadamente sobre la hojarasca.

—¡Uy, si éste ya está jediendo! —díjole a sus ayudantes, volviendo la vista, lo que le hizo percibir a Mamerto, en sus aparatosas contorsiones.

—¡No ha e ser por güeno, mandinga! —agregó la negra, dirigiéndose al asesino. Pero como su bondad era esclava del deber, improvisó en un santiamén una angarilla de ramas secas, y, colocando sobre ella al herido, ordenó a los peones que lo transportaran al rancho.

Entre gritos, juramentos y palabrejas, llegó el grupo a la vivienda, donde Clara aguardaba su arribo, con ansiosa curiosidad.

—¿Quien había e ser, sino este pícaro? ¡En güenas habrá andao! —exclamó la negra, dirigiéndose a Clara, mientras alojaban a Mamerto en el interior del rancho, sobre una silla de paja.

—¡Dios mío, Leandro! —prorrumpió Clara, y un sollozo profundo ahogó su garganta. En un instante presentóse a la imaginación de la muchacha el cuadro horrendo de la tragedia. El infame Mamerto, burlado en sus deleznables pretensiones de interés y de lujuria, había preparado una fatídica emboscada a su amante para eliminarlo de la escena, donde debía reanudar su ataque a un fuerte que se presentaba inexpugnable. Al pasar por el montecito de ceibos y chañares, habríalo herido a mansalva, quizás de muerte, y si uno de los agresores quedara exánime sobre el teatro del crimen y el otro lesionado en una pierna, era porque Leandro, valiente y ágil, opusiérales una defensa rabiosa y formidable. Pero... lleno su espíritu de tan macabra visión, corrió hacia Mamerto, y, con el cabello suelto y los ojos encendidos de terror y de furia, le increpó, locamente:

—¡Sí, has sido tú, víbora maldita, el que lo ha herido! ¡Tú, mi mala sombra, el que lo ha esperado en el monte para voltearlo, de atrás!

¡Mi Leandro, Dios mío!... ¡Asesino, asesino, asesino!... ¡No, pero así no vas a quedar!... ¿Qué has hecho de Leandro?... ¿qué... has... hecho... de... Leandro?...

Y en una suprema revelación de hembra herida en su amor, en lo que se tiene por más sagrado, por más noble, por más ajeno a las ruindades humanas, tomóle del brazo y, sacudiéndole fuertemente, olvidó su condición de mujer, frente a aquella fiera indomable, que rugía desesperadamente su dolor y su odio.

El herido, más cobarde que nunca, y midiendo con ladino cálculo la desigualdad de situaciones, pues su pierna rota imposibilitábalo para cualquier ataque, aún a mujeres indefensas, protestó, juró, con esa elocuencia que da el miedo y el interés en peligro, ser del todo inciertas las sospechas de Clara. Hacía mucho tiempo que no había visto a Leandro. Desde aquella tarde que pasara a la yera de Los Cerrillos conduciendo una tropa de zebús. Y desde entonces habían corrido más de seis meses. Unos salteadores, que desconocía en absoluto, saliéronle al encuentro en el monte, entre ellos el pardo Ventura, que pagara con su vida la criminal emboscada. No sabía más. Eso era todo. Y concluyendo su breve relato, reanudó sus lastimeros quejidos y sus impresionantes demandas de socorro.

Había tal dejo de convicción en las palabras del asesino, tanto calor había puesto en el curso de sus explicaciones, su dolor era tan intenso y tan grande su desesperación, que el buen espíritu de Clara se inundó de duda y luego de lástima. Y así, mientras Candelaria dirigíase al pozo en busca de agua, deshiló un pedazo de tela para vendar al herido. Entre gestos de asco y de repulsión, la negra quitó la pesada bota de la pierna quebrada. La sangre, abundante, halló libre curso y se coaguló en un gran charco negruzco, sobre la tierra apisonada del pavimento.

—¡Uy, mi madre, cómo está esto!—exclamó Candelaria a la aparición de la herida, y, sin más trámite, comenzó a rociarla con agua fresca.

Pálido, con los ojos casi fuera de las órbitas, sacudido hasta las entrañas por un invencible temblor, en donde se manifestaba el sufrimiento, la rabia, el espanto y la impotencia, el asesino dobló lentamente la cabeza sobre el hombro izquierdo y se desmayó.

Clara, que en ese momento iba a ajustarle la venda, no pudo vencer la impresión que la dominaba, y, en un gesto de liberación imperativa, entregósela a Candelaria, retrocediendo espantada hacia un rincón del rancho, donde la imagen de la Purísima mirábala dulcemente, con sus grandes ojos de cordera.

Terminada la cura de primeros auxilios, Mamerto volvió lentamente en sí, y, después de mirar en su torno, con salvaje extrañeza, rompió a llorar, con ritmo disonante y profundo.

¿Qué haría sin su pierna? Porque claro, la había perdido para siempre. Su agilidad para el caballo, sus correrías de media noche, el paso felónico con que se acercaba a la víctima, el salto, el apoyo, la fuga... Ya no podrían ser más.

¡FEDERACION O MUERTE!

¡Ah, pero se la pagaría muy cara el herido! ¡Que si se la pagaría! Y aun tuvo ánimo para saborear su venganza, entre el agrio repiqueteo de sus mandíbulas, producido por cada distensión de los nervios lesionados.

—¿Y aura, qué hacemos con éste? — preguntó, ansiosamente, Candelaria.

El herido aguardó la respuesta con ostensible terror.

— ¡Afuera, afuera! — contestó Clara con varonil energía, como si, recapacitando, hubiese llegado a la conclusión de que su magnanimidad para con el probable agresor de su amante fuera un verdadero delito.

— ¡Clarita! — balbuceó el criminal. — ¡Dejáme tirao en un rincón, pero dejáme. No ves que me viá morir...

En esa súplica primaba por igual el miedo del abandono y el deseo de reanudar una conquista que tan propicia se le presentaba.

— ¡Afuera, afuera! — volvió a ordenar Clara, pero esta vez su energía cobró un acento de inapelable sentencia. Tanto, que los peones, obedeciendo calladamente y a pesar de los esfuerzos que hacía el herido por quedarse, volviéronlo a depositar en la angarilla y se lo llevaron campo afuera.



Clara, que en ese momento iba a ajustarle la venda...

Entonces Clara, que hasta ese momento había contenido su angustia, para no desaquilatar la energía que necesitaba en tan duro trance, desató, amarga y femeninamente, el nudo con que había obstaculizado el curso de su pena.

La pobre negra púsose a consolarla, hundiendo sus gruesos dedos en aquella undosa cabellera que transcendía al inefable perfume de los últimos jazmines.

XII

UN CHASQUI ENAMORADO

Tres largas horas habían transcurrido desde el momento en que Mamerto fuera sacado del rancho, por los peones de Gazcón, camino del pueblo, en donde debía ser asistido por el boticario, sobre una pila de bolsas que portaba una carreta de bueyes, cuyos barquinazos, al zanjar los baches o las huellas del sendero, hacíanlo retorcer de dolor.

En tanto, hallábase Candelaria sacudiendo ropa en la batea, junto al brocal del pozo, todavía bajo la impresión del reciente suceso y embargada por la misma duda que aguijoneaba el corazón de Clara, cuando sintió ladrar los perros.

— ¿Quién será? — preguntóse en alta voz, abandonando unas bombachas que había azotado con ímpetu sobre la tabla, en plano inclinado. Puso luego su mano derecha sobre los grandes ojos bailarines, a guisa de pantalla, y, en percibiendo a un jinete de su clase, exclamó, con inusitado entusiasmo:

— ¡Mi negro!

En efecto, era Cirilo, que venía a mata caballo, portando la misiva de su teniente.

No bien se hubo apeado del sudoroso malacara, saludó con sugestiva efusión a Candelaria. De no haber sido tan negra, hubiéranse descubierto de inmediato las rosas de sangre del rubor sobre su picaresco semblante.

La historia de aquellos amores era tan ingenua como graciosa. Fué durante un baile, celebrado en campos de don León Ortiz de Rozas, en que conociera por primera vez al simpático negro. Gemían las primas y rezongaban las bordonas cuando apareció Cirilo, *abriéndose cancha* entre el gauchaje, y en cuanto descubriera a Candelaria, que en ese momento *planchaba* de lo lindo, la sacó a bailar un *gato con relaciones*. Fué tan galante el *envío*, tanta poesía había puesto el trovero en aquella cuarteta gaucha, que más bien parecía un madrigal; díjola con tan gallarda insinuación, que Candelaria hubo de transformar rápidamente la respuesta irónica que traía, aprendida de memoria, y ponerla al mismo compás del piropo. Pero la pobre negra no contaba con la tiranía del consonante, y así su contestación resultó un dislate tal, que hizo reir estruendosamente a la concurrencia.

(Continuará).



...como en botica

SABIDO es que el periscopio, o sea el ojo del submarino, es un aparato que sirve para escudriñar el horizonte en todas direcciones, excepto hacia arriba. Con motivo del peligro que constituyen los zeppelines para los submarinos, en Alemania se acaba de inventar un nuevo periscopio que puede descubrir enteramente el horizonte.

COMO DOBLAR UN MANTEL. — Para evitar la joroba que resulta en el centro de un mantel al extenderlo, dóblese éste tres veces a lo largo en vez de doblarlo cuadrangularmente, como por lo general hacen en todas las casas.

Además de ser este consejo de estética, lo es también de economía, porque así durará más un mantel, puesto que el primer deshile casi siempre ocurre en el centro, donde se juntan las arrugas de los pliegues.

UN fotógrafo ha patentado un nuevo sistema de ampliar fotografías sin necesidad de lente. El aparato, de construcción sumamente sencilla, es de materiales muy fáciles de obtener en plaza, pues se compone principalmente de un chasis de madera y de dos listones de cobre pulido. El negativo que se va a ampliar se hace pasar por una ranura angosta por donde se deja penetrar la luz, de modo que cada parte de él se ilumina a su turno. Al mismo tiempo que se hace pasar el negativo, pero con una velocidad doble, se hace pasar por debajo de aquél una placa muy sensible. Al desarrollarse la placa expuesta de esta manera, se obtiene una copia algo desfigurada del original, porque su longitud es casi el doble de la del original, por razón del movimiento que se le imprime, aunque su ancho es el mismo. Esta copia vuelve a someterse al procedimiento descripto, formándose, con el movimiento a que luego se le somete, ángulos rectos con las líneas sacadas en la primera impresión, siendo el producto final una copia ampliada de la primera impresión, la cual tiene cuatro veces el tamaño del original. Como éste, es un negativo, y puede reproducirse por el procedimiento ordinario.

MANTELES. — De las horas de comida, la más desagradable en el verano es la del desayuno, especialmente si uno se levanta cuando la tierra aun tiene frescura de rocío que ofrecer al sol. Pero como también se emplea poco tiempo, en muchas casas pasa casi desapercibido. Ahora bien, el humor de una persona durante todo un día, ¡cuántas veces depende de la buena o mala presentación de la mesa de desayuno! De tales pequeñeces depende en su mayor parte la alegría del hogar.

Un servicio sencillo de china blanca de desayuno quedará lindamente con manteles de guinga azul a cuadros y servilletas de la misma tela. Para hacer los manteles, córtese la guinga en cuadros del tamaño que se quiera, cósanse para formar el mantel, haciendo uso de la imaginación para que las costuras sirvan de adorno, y háganse los bordes de dobladillo, o de flecos si se quiere. Manteles de guinga a cuadros verdes y blancos hacen un bonito efecto con un servicio de china blanca con adornos rosados.

PROBANDOSE ZAPATOS



En tiempo de nuestras abuelas... y ahora.

LA DIGESTION

LAS preparaciones medicinales para auxiliar la digestión pierden su virtud con el tiempo, y por eso conviene tomarlas sólo cuando sean frescas. Estas medicinas deberán llevar la fecha de su fabricación estampada en el rótulo.

MANCHAS DE HUEVO. — Cuando se comen huevos pasados por agua con cucharita de plata, la cucharita siempre queda manchada debido a la acción química de ciertas substancias que contiene el huevo; y tan fea es esta mancha, que en muchas casas se usan cucharitas de carey o de substancias semejantes para los huevos.

Parecerá mentira, pero el único medio de evitar tales manchas es dejar las cucharitas en agua un momento antes de usarse. Una capa húmeda casi inconcebible envuelve la cucharita de tal modo que el huevo no tiene ningún efecto sobre la plata.

LA necesidad de obtener nuevos temas para piezas cinematográficas ha conducido a las compañías productoras de películas a multitud de regiones rurales y montañosas donde no hay electricidad. Para evitar este inconveniente, uno de los principales fabricantes de películas ha instalado en un automóvil una "planta eléctrica completa" que produce electricidad para muchas lámparas incandescentes llenas de vapor de mercurio y adheridas a reflectores, que pueden ponerse a funcionar en pocos minutos. De este modo se pueden sacar dondequiera y hasta por la noche, vistas del interior de las casas y escenas al aire libre.

CONOCIDA la afición del general Hindenburg a los perros, las mujeres de un pueblo polaco se presentaron ante el general ofreciéndole como presente seis canes de una raza muy estimada en el país. "Os agradezco mucho vuestro regalo — dijo el general a las encargadas de llevarle los perros — pero os lo agradecería más si los tuvieseis amaestrados para el servicio de las trincheras. En otros tiempos, mientras duraba la guerra, era misión de la mujer rezar y hacer hilas para los heridos. Ya que los hombres han inventado el medio de ahorraros ese trabajo, lo mejor que podéis hacer para matar vuestros ocios es educar los perros, que es obra de paciencia y para eso os pintáis solas, a fin de que sean útiles en la guerra".

LOS TERRIBLES AGENTES SECRETOS ALEMANES



En una casa norteamericana, tres minutos antes de la declaración de guerra...



...y tres minutos después.

PARECE VNA TONTERIA Y NO LO ES

¿Vd SABE

Porque no se venden los
huevos de pato...

O y se venden
los huevos de gallina?

PUES



porque el pato después de poner el huevo calla...

EN CAMBIO



La gallina en cuanto pone un huevo cacarea y avisa.

Avisar es vender

Consulte las nuevas tarifas de 

NUESTRA CIRCULACION

AUMENTA CADA SEMANA.

No se olvide usted de la filosofía que encierra este cuento.

Pbl turfista



HISTORICO

A LAS tantas historietas a que han dado lugar asuntos relacionados con el elemento que dedica sus actividades al caballo de carrera, hemos de agregar la que a continuación insertamos, que oímos de boca de un jockey que en época no lejana supo distinguirse en el desempeño de su profesión, alcanzando sonados triunfos con los animales que se le confiaban para su dirección, especialmente en pruebas clásicas, y que fuera piloto oficial de una yegua que se la consideró como una de las mejores nacidas en el país, famosa por sus condiciones para correr en carreras de fondo.

Cuenta nuestro relator, que era una vez (como en los cuentos de hadas) un jockey aprendiz que, entrando en buena racha, sus servicios eran solicitados por las principales caballerizas, y que en ciertos momentos sus compromisos eran tantos, que llegó a tener "chispazos" de popularidad, bien efímera, por cierto, por cuanto hoy aquella misma popularidad se ha trocado en un olvido, que reputamos injusto, por parte de esos mismos que buenos pesos ganaron con el aprendiz de marras.

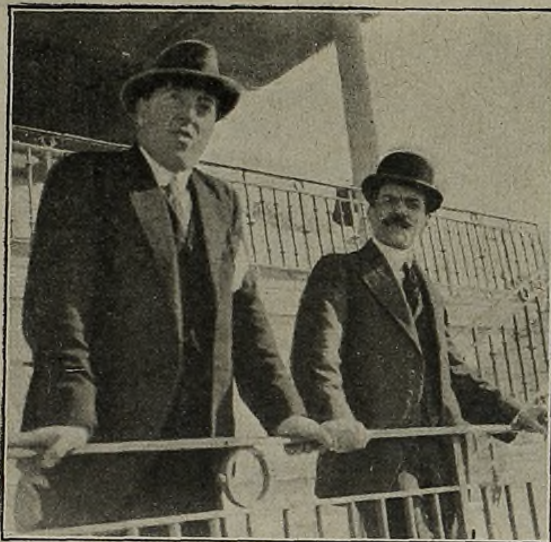
En esa época de auge, nuestro aprendiz se elevó a categoría de personaje, concediendo audiencias para tratar asuntos relacionados con su profesión, audiencias que eran concedidas por su "genitore", distinguido miembro de la colectividad italiana, que consideraba al "figlio suo" como un ser superior y con más condiciones que el mismísimo Torterolo.

Llegó un día en que un propietario de un caballo anotado en una próxima carrera y en la que llevaba grandes probabilidades, solicitó por teléfono hablar con el aprendiz, que llamaremos X, para ofrecerle la monta de su animal. "Hola: ¿hablo con la casa de X?". "Sí, signore, cosa desidera", le contestaron. "Deseo hablar con el señor X, a fin de solicitarle sus servicios profesionales". El que contestaba, que era el padre del aludido, respondió: "Va benone, mío signore; ma X ancora si trova in letto e non posso disturbarlo; parlate fra un quarto d'ora che sarà alzato".

El propietario en cuestión, comprendiendo las razones aducidas por el papá de X, volvió a llamar al cuarto de hora justo y cabal, tal como se le había indicado, pero en vez de contestarle el interesado, como él se lo esperaba, volvió a oír la voz del papá, que esta vez le decía: "Ah, signore, in questa volta X non puo parlare; si trova nel bagno e bisogna lasciarlo tranquillo".

Con la santa paciencia de un santo, nuestro hombre se decidió a hablar nuevamente, haciéndolo por tercera vez al cuarto de hora; pero ¡cuál no sería su sorpresa al oír la voz del "tata" de X, que le decía!: "Mio figlio in questo propio instante prende il caffe e non puo incomodarsi per venire a parlare con lui". Oír esto y arder troya todo fué uno, puesto que reventó la bomba en la siguiente forma: "Señor mío, por mi parte, suo figlio y usted pueden irse al diablo, que yo no estoy para esperar que el niño termine de dormir, de bañarse y de tomar café, que para "un roto no falta un descosido", y que, por lo tanto, no necesito ya sus servicios, pues espero encontrar algún aprendiz sin tantas pretensiones que correrá y ganará con mi caballo.

Se dice que el "genitore" de X aun no sale de la sorpresa que le causó aquel señor, que se enojó tanto porque "il suo figlio carissimo" no lo atendía por razones tan justas y poderosas como eran "il letto, il bagno e il caffe"; y con esto se terminó el cuento, que como me lo contaron te lo cuento, caro lector.



Comenzaremos por decir que ninguna de las dos personas que figuran en la fotografía que se inserta son oradores socialistas, como se les podrá creer por la actitud que guardan, principalmente el que luce sombrero orión (Borsalino), cuya cara hermosa y coloradota, afeitada cuidadosamente, lo asemeja a un "míster" americano del norte en tren de arengar a las masas (no de confitería) populares a acompañarlo a una lucha electoral.

Dicho esto, ahora pasaremos a decir quiénes son: El que está a la izquierda de la fotografía es Romeo Moneta, turfista de fibra, representante general del Jockey Club de la Provincia y otros títulos que no pasamos a enumerar por no ser del caso. Romeo, cuya bonhomía es proverbial, es un verdadero amigo de sus amigos, como también lo es enemigo de aquellos que pretenden hacerle mal. Su debilidad en el turf es la caballeriza Las Indias y todos sus derivados, como habrán podido apreciarlo los concurrentes a la tribuna de profesionales en carreras en que intervienen animales de la citada caballeriza; por amistad y consecuencia siempre apuesta a ellos, y es de verlo desgañitarse gritando: ¡Ojal solo.. arriba, metele Ojal solo! O si no: ¡Jubel, vieja y peluda, metele que aquí estoy yo! Y como Ojal, defensora de la caballeriza Las Indias.

El otro, el de la galerita tipo liquidación, es don Juan Rubio, natural de la madre patria, cronista deportivo de nuestro colega "Ultima Hora" y "alacrán" por excelencia, según lo califica su gran amigo Pedro Martucci.

HORARIO

DESDE la reunión de mañana, jueves 7, hasta el 19 del mes próximo, la primer carrera será largada a las 12 y 30 p. m., y la última a las 4, medida que consideramos acertada, si se tiene en cuenta lo cortos que son los días en esta época del año.

Los aficionados de ley, aquellos que ni las carreras de vallas perdonan, aunque sean lo que son: "un bodrio", tendrán que madrugar un poquito, poca cosa, si es que quieren llegar a tiempo, para admirar las "piruetas" de esos cracks caídos en menos, expuestos en todo momento a pagar su tributo a la tierra, quebrándose las "patas" o el "cogote".

REZONGONA

ESTA yegua, hija de Master Willie y Queen of the Fells, que cuidaba Martín de los Santos (hijo), por la caballeriza Los Robles, ha pasado a ser cuidada por Segundo Rodríguez y correrá en lo sucesivo con los colores de la caballeriza Los Sauces, de su propiedad. Recomendamos a Rodríguez se aprenda de memoria el nombrecito de la madre de Rezongona, que, como se ve, es alga intrincado y un poco largo (tan largo como lo es la esperanza de un pobre).

BERRETIN

BERRETIN, el popular crack que durante tantas noches consecutivas ha triunfado en el teatro Apolo y que hoy continúa triunfando en el San Martín; Berretín, decimos, el caballo de bastos que la chispeante pluma de Saldías hizo célebre ganando premios nacionales en las tablas, tendrá su homónimo en sangre y hueso en un producto del haras Pelayo, que si en las pistas responde al éxito tenido por el otro en el teatro, seguramente aquellos que lo han visto ganar siendo de bastos y han oído los gritos desaforados de éste (Casaux) y de su entusiasta "valet de chambre" Baulito (Ratti), seguramente, y no nos equivocamos al decirlo, lo han de jugar cuando haga su aparición en las pistas, y lo han de gritar igualmente con todo entusiasmo, si es que resulta bueno, lo que es de desear por su criador, don Carlos Tomkinson.

Desde ya el actor Ratti, que por su boca Saldías hace bautizar a Berretín, se prepara a apostarle unos cuantos boletitos al Berretín de sangre y hueso que veremos en las pistas.

CLEMENTE CARO

EL sábado pasado fué servido en lo de Ivo Ferrari el banquete con que un grupo de amigos de don Clemente Caro, director de la "Revista Sportiva", le ofrecían despidiéndolo de la vida de soltero.

La reunión, como se comprenderá, resultó de lo más animada y divertida, y en ella se exteriorizaron, una vez más, todas las simpatías que Clemente, "il caro", ha sabido captarse entre sus colegas y amigos, que formularon mil clases de votos felices para el amigo que cansado de la vida (de soltero) se ha decidido a formar parte del gremio de hombres serios, organizando su hogar, donde es de esperar vengan a complementar su dicha futura numerosos Clementitos, hasta llegar al número exigido por la ley para poder optar al padrinazgo presidencial. Debemos manifestar que cuando se llegó a este punto, al amigo Clemente no le causó mucha gracia.

La parte gastronómica de la reunión fué todo un éxito para su organizador, don Armando García Velloso, y un admirable concurso "del diente", en que intervinieron con un empuje y apetito a toda prueba, tanto el anfitrión como los comensales, que bien se les pudo aplicar lo sucedido en aquel banquete, en que uno de los concurrentes, por lo mucho que engullía, se hizo acreedor a que un vecino de mesa le dijera: "Pero usted es peor que la pantera de Java"; a lo que contestó el comilón: "Con una diferencia, que es la siguiente: que la pantera de Java, dejaba, mientras que yo no he de dejar ni medio y me "morfaré" la lista íntegra.

El amigo Clemente, que contraerá enlace el sábado próximo, partirá en viaje de bodas a Cacheuta, donde pasará una corta temporada, para regresar después a esta a continuar su tarea periodística.

El Maestro Isabelino envía desde la presente página sus votos más fervientes de felicidad al amigo y colega Clemente Caro, y a quien ha de ser su compañera.

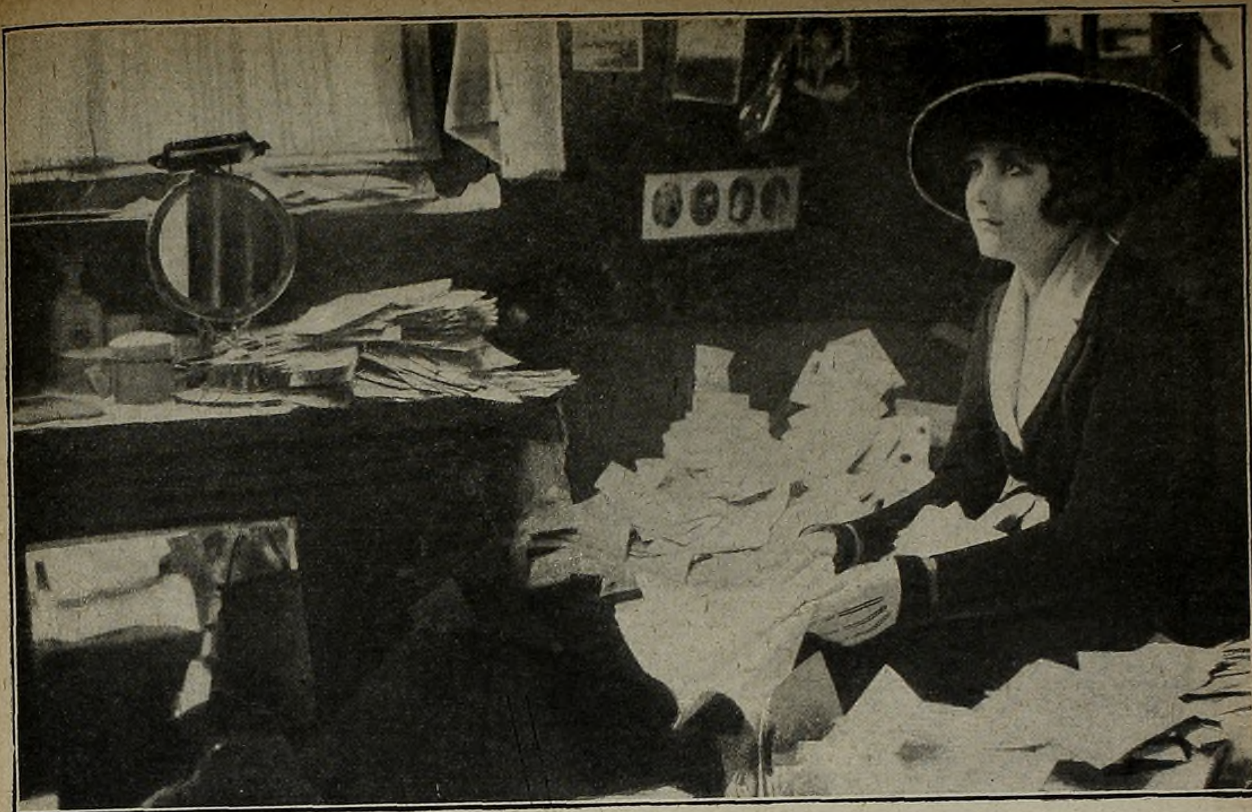
SUSPENSIONES

LOS jockeys Agustín Denna y Enrique Saavedra, que fueran suspendidos por la comisión de carreras por dos y tres reuniones, respectivamente, podrán reanudar su profesión, el primero el jueves 7, y el segundo el domingo 10 del corriente.

Denna fué suspendido por haber estorbado con Clearing a Fachinero en la reunión del domingo 27 del mes pasado, y Saavedra por no haber seguido su línea en la misma reunión, piloteando al potrillo Liviano, cortando la línea a Glotón, que era conducido por Englander.

Es bueno que, tanto Denna como Saavedra, recuerden que, "tanto va el cántaro a la fuente, que al fin se rompe", y que si esta vez la comisión los ha castigado tan benévolamente, en otra ocasión lo hará en forma más severa.

El Maestro Isabelino.



La correspondencia de Perla White

Cuando Perla White, la notable artista de la empresa cinematográfica Pathé regresó a Jersey City, después de las vacaciones, encontró su camarín tan lleno de correspondencia, que no podía abrir la puerta. Miss White se preocupa de leer y contestar los centenares de cartas que recibe semanalmente.

TINTA DE IMPRENTA



Señorita Amanda Zucchi, autora de "El ritmo humilde".

El ritmo humilde, por Amanda Zucchi. — Pocos libros de versos, en verdad, tan ingenuos y sencillos como éste, en donde una mujer, casi una niña, ha dejado parte de su corazón.

Cándida y serena, alejada de las asperezas del mundo en el cálido recogimiento de su hogar, ha conservado su espíritu toda la delicadeza femenina preciosa, inestimable condición que realza su obra literaria y le da una dulzura exquisita.

Sensible a la bondad y a la belleza, porque están íntimamente unidas a su ser, bello y bueno, la señorita Zucchi nos ofrece en sus poesías esa sensibilidad, reflejo de un alma, que existe sólo para la ternura y el encanto maravilloso de la armonía y el ritmo.

No busquéis en este libro gritos de rebelión, imágenes audaces, amargas frases de inquietud o duda. Toda esa floración intensa y pasional, nacida al calor de sentimientos exaltados, no puede cultivarse en los jardines de ensueño y de serenidad, por los que cruza el pensamiento claro y transparente de esta poetisa.

Su labor, tejida con la finísima fibra de la ilusión y la esperanza, es a manera de albo lirio de sedosos pétalos y suave perfume, en el que brillara una gota de rocío, cristalina expresión de leve e infantil pesadumbre.

Nada mejor para demostrarlo que transcribir la siguiente poesía, que leerán con hondo deleite nuestros lectores, y que es, a nuestro juicio, de las más hermosas que contiene el libro:

SOÑANDO

El misterio es el alma de las cosas
y soñar es vivir: vida latente
y lágrimas de luz, esplendorosas,
he derramado en sueños dulcemente.

Soñaba en ti, que imperas
en todos mis anhelos,
radiante, cual si fueras
el astro luminoso de los cielos.
Soñaba en ti, y veía
que todo a tu alrededor, por ley sagrada,
con destello inmortal resplandecía
reflejándose todo en tu mirada.
¡Mas, infelice empeño
de verte mío! Al despertar vibrando,
hirióme en medio de la vida el sueño:
¡Pero seguí soñando!

Pocos, nadie tal vez, será refractario al encanto que de estos versos se desprende. Ellos, más que pudieran hacerlo todas nuestras frases, servirán para afirmar las sobresalientes condiciones de esta joven escritora, no ya una promesa, sino una brillante realidad para las letras argentinas.

La obra, esmeradamente impresa en el acreditado establecimiento de Ferrari Hnos., lleva en la carátula una bella alegoría, original de nuestro distinguido colaborador artístico señor Oscar Soldati.

Del diario de mi amigo, por Enrique Herrero Ducloux. — Cuaderno número 15 de las "Ediciones Mínimas".

Debate histórico. Refutación a las Comprobaciones históricas sobre la Historia de Belgrano, por Vicente Fidel López. — Tomos 16, 17 y 18 de la Biblioteca Argentina.

Cincuentenario de la Papelería, librería e imprenta Argentina "Casa Jacobo Peuser". 1867-1917. — **Para conmemorar el 50.° aniversario de su fundación, la Casa Jacobo Peuser ha editado un lujoso álbum, en el que palpablemente se demuestran la importancia y el perfeccionamiento alcanzado por estos talleres gráficos, que pueden considerarse como de lo más acabado en su género.**

La intensa labor realizada durante medio siglo de trabajo incesante, se pone de manifiesto en las páginas de este álbum; pocas veces la industria se ha combinado tan estrechamente con el arte, ni llegado a una altura semejante.

Para demostrar los diferentes procedimientos gráficos de que dispone la Casa Peuser, se han hecho hermosas reproducciones en tricromía, fotocromía, cromolitografía, fototipia y citocromía, de cuadros de artistas nacionales y extranjeros.

Además, contiene el álbum numerosas fotografías de los talleres y establecimientos que tiene instalados en diversos puntos de la república, y de las máquinas más modernas que se emplean en los trabajos gráficos que realiza.

Reciba la Casa Peuser nuestros plácemes en su aniversario, y con ellos el deseo de que mantenga siempre su tarea como el más alto exponente del progreso nacional.

Magia. — Con dicho título se ha publicado una revista científica ilustrada, que contiene ameno material de lectura. El sumario de este primer número contiene artículos tan interesantes como bien redactados.

UN ERROR LAMENTABLE

Hace varios números publicó P B T una información de nuestro corresponsal en Montevideo, ilustrada con varios retratos de ladrones y punguistas conocidos en la vecina orilla. Por un error de la policía de investigaciones de Montevideo, se nos remitió equivocadamente el retrato que encabeza estas líneas del joven Julio C. Prado, que nada tiene que ver con Prado, ladrón y punguista, siendo este error explicable por la coincidencia de apellido. La fotografía del joven Julio C. Prado estaba en el archivo policial correspondiente a las libretas de enrolamiento y al tomar por el índice los retratos solicitados por nuestro corresponsal, se dió éste equivocadamente.

Queda satisfecha la aclaración que lógicamente nos solicita el joven Julio C. Prado, como salvaguardia de su honorabilidad.



Julio C. Prado.

Por qué las actrices nunca envejecen.

("Theatrical World").

De todo lo concerniente a la profesión teatral, nada hay más enigmático para el público que la perpetua juventud de sus mujeres. ¡Con cuánta frecuencia oímos decir!: "¡Cómo, si la ví hace cuarenta años en el papel de Julieta y no representa un año más de edad ahora!" Naturalmente, hay que tener en cuenta la manera de caracterizarse; pero cuando se nos ve de cerca fuera del escenario necesita la gente otra explicación.

¡Qué extraño es que la generalidad de las mujeres no han aprendido el secreto de conservar la cara joven! ¡Y qué cosa tan sencilla es, comprar una poca de cera pura mercolizada en la botica, aplicársela al cutis como cold cream y quitársela con agua por la mañana! Este procedimiento absorbe, gradual e imperceptiblemente, la cutícula vieja, y deja el cutis nuevo y fresco, libre de pequeñas arrugas, palidez y excesiva rojura. Este uso de cera mercolizada es también la razón del por qué las actrices no tienen la cara desfigurada con manchas, barrillos, etc. ¿Por qué nuestras hermanas del otro lado de las candilejas, no aprenden esta lección y se aprovechan de ella?

VALIJA POSTAL

Aníbal J., Rosario. — "...y lealmente, con sincera fe, puedo asegurar..."

Siento no conceder lo que me pides,
mas tengo muy presente en mi memoria
a Cartago y su historia.
¡La fe de Aníbal? ¡Bah! ¡Púnica fides!...

Poeta inédito, Asunción. —

"EL SUPLICIO DEL PIANO
El piano reía con histérica risa de loco...
....
y el piano lloraba sufriendo el suplicio...
....
el sollozar de una estrofa muy nívea y oscura..."
....

Hay suplicios mayores que los del "piano histérico", y uno de los más terribles es leer estas estrofas "níveas y oscuras" que nos vienen de la patria del ñandutí.

Por eso

aun "llora el urutaú
en las ramas del yatay",
viendo que en el Paraguay
nacen vates como tú.
¡Pobrecito urutaú!

Francés. —

Eres muy poco valiente
si ya no te has ido al frente.

A. B., Ceres. —

Si una frase de aliento es lo que quieres,
aquí va muy sincera:
no lograrás jamás hacer carrera
si te apartas de Ceres.

Laico. — Y como dijo el poeta:

"Terribles treinta años,
amarga edad de continuos desengaños..."

Primero, que el poeta no lo dijo así, y segundo, que ya verá usted los que se reciben a los treinta y dos.

E. Jardón. —

"YO Y MINOBIA
(Bersos)."

Poco, pero bueno.

A. B. C. — Si la distinguida poetisa llega a enterarse de que la llama usted "frenética hechisera", se queda usted sin bigotes.

Mangangá, Rosario. —

Cada escritor en el mundo
"tiene un rasgo prominente":
ironía, Benavente;
socialismo, Guimerá;
alegría, los Quintero;
Martínez Sierra, dulzura;
Villaespesa, galanura...
....
y estupidez, Mangangá.

F. B. — "...para saludar con mi más distinguida consideración al núcleo selecto y culto..." Doy a usted las gracias por la parte de "núcleo" que me toca y lamento no poder aceptar el soneto.

J. A. Taibo. —

"Después de tanto tiempo de amargura
sin saber ni siquiera de tu vida,
vuelves alegre y con mirada viva
para emprender de nuevo tu tarea."

O estoy mal de la trompa de Eustaquio o me parece que no riman "amargura" y "tarea". Sin embargo, todo podría arreglarse. Por ejemplo:

"Después de tanto tiempo de amargura...
....
....
para emprender de nuevo tu tarura."

o sino:

"Después de tanto tiempo de amarea...
....
....
para emprender de nuevo tu tarea."

¿Cuál le gusta a usted más?

Astora, Adams. — Rechazado.

G. Sullivan; J. Moragas, Montevideo; Rebelde, Quilmes; Aroprup; R. G. G., Goya; A. R. de R. —

¿Perderé algún amigo
al contestar en modo negativo?

Gladys. — Sí, señorita; con el mayor gusto. La dirección la encontrará en la guía telefónica; lo que no sabemos es si recibe todos los días, pero creemos que sí.

Evelina S. Colavechia. — Muy pronto será complacida.

Cuatro importantes REGALOS

TODO COMPLETAMENTE GRATIS



1. Regalo un juego de prestidigitación completo, con sus instrucciones, para pasar ratos agradables las señoras, señoritas y caballeros.
2. Regalo siete tablas milagrosas recién recibidas, sirven para adivinar todo lo que una persona piensa, conocer el secreto de cualquier persona, etc.
3. Regalo un hermoso catálogo de obras de magia y magnetismo, sugestión, espiritismo y prestidigitación.
4. Regalo un maravilloso libro recién recibido, único en el mundo, con maravillosos y misteriosos secretos para conseguir en pocos días **AMOR, SALUD, FORTUNA, FELICIDAD, EMPLEOS y SUERTE.**

Estos cuatro regalos se mandan gratis a las señoras, señoritas y caballeros; basta pedirlos por carta y poner bien claro su dirección, para remitirlos con sus correspondientes instrucciones para su uso. Escribir a

I. LANGUBA, CALLE SALTA 994, BUENOS AIRES.

El Secreto de la Felicidad



Lo tiene usted a su alcance

Los que tengan dificultades, los que sufren, los desheredados de la fortuna, los que aman y desean ser correspondidos, los que dudan y aun los desengañados:

Vengan a visitarme o escríbanme, y les indicaré los medios más seguros para triunfar y conseguir el éxito que desean. **GRATIS** pueden solicitar el interesante folleto "**LOS SECRETOS DE LA NATURALEZA**", que explica las virtudes y benéfica influencia de la

Poderosa Piedra Imán

y el modo cómo hay que usarla para obtener.

LA SUERTE, LA SALUD Y LA FELICIDAD,

como lo han conseguido miles de personas cuyos éxitos los deben a ese poder.



Piedra Imán legítima.

Basta pedir por carta o personalmente este maravilloso folleto, enviando diez centavos en estampillas a la

Casa B. Thomasset

Calle OMBÚ 394—Bs. Aires

Atiendo todos los días, de 9 a 11 y de 2 a 7.



EL PRESENTE EL FUTURO O EL PORVENIR

El presente, el futuro o el porvenir, son estas palabras que oímos a cada instante de boca en boca.

¡Oh!, dicen unos, si yo conociera mi presente...

¡Oh!, dicen otros, si yo pudiera leer mi futuro...

¡Oh!, exclaman todos los desafortunados, si yo viese claro en mi porvenir...

En efecto, cuántas desventuras se evitarían si pudiésemos guiarnos, conociendo lo que el día de mañana nos reserva.

Los antiguos guiaban sus actos por medio de la astrología; hoy esta ciencia, en desuso, pero no muerta, está en decadencia, debido a la superstición de los grandes señores de la era antigua, que prefirieron llamar a los astrólogos profetas, que venían como enviados de Dios con un don sobrenatural, con el fin de emplear su sabiduría en los destinos del rey.

Más tarde el estudio de los astros se extendió, pero no fué consagrado como una ciencia cierta, en vista de que se trataba de algo desconocido y difícil, que era la lectura de los astros. Muy pocos entonces se dedicaron a ella, en vista de que la astrología no brinda ninguna clase de honores a los que a ella la estudian.

Los astrólogos son, en general, seres ignorados, pues no viven para la vida material, sino por el amor que les atrae la ciencia, que está llamada a perderse si no hay adeptos que la difundan.

El astrólogo llega a realizar sus predicciones por medio de la fecha, mes y año de nacimiento, sea señor, señora o señorita; teniendo estos datos se hace el horóscopo, indicando en sus menores detalles cuáles son las dificultades en el trabajo, negocio y pormenores de toda nuestra vida, con informes de los días que nos están reservados; en una palabra, el presente, el futuro o el porvenir.

Como prueba de mi saber, envío gratis la lectura de vida, dando ciertos detalles del pasado, a fin de que se puedan comprobar mis pronósticos y todo lo más importante del porvenir.

Enviaré gratuitamente al mismo tiempo un gran Plan Astral, con los signos zodiacales del cielo.

Si al leer su horóscopo usted no queda convencido, habrá a lo menos satisfecho su curiosidad.

Se ruega adjuntar 0.20 en estampillas para gastos de correo; la correspondencia se dirige en sobre cerrado. Escribir a

M. B. REYMOND, ALBERTI 475, Buenos Aires.



La Superstición

Sí, señor; sí, señora; yo soy supersticioso, es una de las debilidades del ser humano. No quiere decir que quiera llevar mi sugestión hasta la aberración fanática, que crea que por medios cabalísticos pueda realizar las empresas más imposibles: eso no; pues la pobre gente que espera de lo desconocido un horizonte donde se halla la felicidad y la fortuna está en el error más completo, pues en la vida no existe de real sino lo que vemos y lo que palpamos; sin embargo, hay inteligencias, celebridades, hombres de elevado criterio, que son supersticiosos. ¿Por qué? Porque cuando en nuestra existencia nos creemos seres superiores, no hallando nada que pueda interesarnos o superarnos, somos infelices y desdichados. Por lo tanto, más vale ser supersticioso que infeliz y desdichado.

Yo creo ser un hombre de estudio y sin vanidad; he cursado mi bachillerato en los principales liceos de Europa, guiado por profesores de gran talento. Mucho he visto, nada casi me queda que aprender, conozco todos los juegos, he sido muy favorecido en ellos. Aventuras felices donde he triunfado debido a mi temperamento supersticioso. He realizado negocios y empresas afortunadas en mis trabajos.

Debido a ello, he tenido inclinaciones a las ciencias desconocidas; a ellas me he dedicado, donde he aprendido mucho para el bien de los míos y el bien de todos, que es la humanidad entera.

En el **DICCIONARIO DE LOS MALES** explico los medios que empleo para llegar a mis propósitos, cuando me propongo obtener o realizar un deseo, sea cual fuere.

Muchas, muchísimas personas han seguido las indicaciones de mi libro, que envío gratis. Los incrédulos dicen sugestión, superstición. Otros, creyente, ciencia, sabiduría. En resumen, tomemos al azar, dejemos nuestro criterio y pensemos el objetivo principal al realizar los fines que nos proponemos.

Si usted cree que esto es un engaño, absténgase en escribirme, y no será tentado de ser sugestionado; tampoco podrá perder, pues el **DICCIONARIO DE LOS MALES** lo envío **COMPLETAMENTE GRATIS**, el cual trata también del Anillo a la Gemma Astral.

Solicite y escriba a

M. BERAT, BOITE 1953, Buenos Aires.



¿NO ES USTED FELIZ?

Para que usted tenga el dominio de su voluntad y poder vencer en sus empresas, obtener éxito en sus negocios, salud, fortuna y felicidad, consulte a la célebre profesora de espiritismo, señora Julia V., de fama mundial, que tiene instalado su consultorio Hipno-Magnético, desde hace años, en la calle Sarandí 229. Hace toda clase de trabajos en el espiritismo, con resultados positivos. Atiende todos los días en su consultorio de 8 de la mañana hasta las 9 de la noche, y por correspondencia a los ausentes, enviando estampillas para el franqueo. Importante: No confundir con pretendidas espiritistas que publican avisos similares a éste para mistificar a mi numerosa y distinguida clientela.

SARANDI 229, ENTRE ALSINA Y MORENO, BUENOS AIRES.

Para las lectoras de PBT



Camisa de noche.

A la altura del talle se hacen unos ojales a lo largo, por entre los cuales se pasa una cinta de color vivo. La cofia que acompaña al camisón se hace bordando cuatro o cinco tréboles en el fondo y dos más para las puntas, que se anudan adelante.

Para hacer estas dos prendas se necesitan cuatro metros de batista de hilo o *nansouk*, de 1m.10 de ancho.

La caja para pañuelos se hace de linón bordado con incrustaciones de Venecia. El bordado es a la inglesa, con bridas festoneadas. Una vez terminada la labor, se tiene preparada una caja de cartón o de madera, revestida previamente de seda color rosa, oro, azul, etc., y se extiende el bordado con las incrustaciones sobre la tapa y los costados.

Un encaje de hilo rodea la tapa, pero puede ser substituído por un simple *picot*. Antes de poner el forro cuidaréis de perfumar la caja con el aroma que preferís: violeta, nardo, rosa, etc.; así los pañuelos quedarán saturados de un olor suave y distinguido.

Los modelos de toallas para niños se hacen en granité de hilo o cualquier otra tela blanca. En cada extremo se hace un ancho dobladillo con una vainilla de un palito.

MIGNONNE.



Caja para pañuelos, bordada.

HACE bastante tiempo que no nos hemos ocupado de lencería, y como varias amables lectoras me suplican dedique una crónica a tema tan interesante, lo hago hoy con el mayor gusto, esperando dejarlas satisfechas.

Decidme si habéis visto nada más bonito que los tres modelos que se ven en esta página.

¡Muy difíciles de gusto debéis ser para no caer en *éxtasis* delante de la preciosa caja para pañuelos, de las toallas para los queridos niños o del camisón, elegante y sencillo!

¿Verdad que he hecho buena elección?

Y no creáis que no me ha costado trabajo, pues habéis de saber que, no sólo el mal gusto preside en muchas de nuestras *toilettes*, sino que también se entrometen en la lencería, a poco que nos descuidemos.

El camisón, de hechura moderna, lleva como adorno tréboles de cuatro hojas, bordados al Richelieu y calados.

Este modelo se compone de dos partes: el camisón, de forma kimono, sin costuras sobre los hombros, y la manga, que se une por medio de una fina vainilla. El bordado se hará sobre el mismo camisón, teniendo cuidado de dejar tres o cuatro centímetros de género, que se dobla como para formar un dobladillo, que se vainilla a estilo de pañuelo, o si no se hace con puntadas casi invisibles.



Toallas para "toilette" de niños.

AVENTURAS POLICIALES DE MASCARA - DURA. III

2ª PARTE
LA CASA DE LONDON

A esta lujosa mansión,
en la que vive Londón,
llega el perro jadeante
con el Noi y el vigilante.

Oye ruido el detective,
grita al punto — ¡Alto!, ¿quién vive? —
toma una bomba asfixiante
y espera de mal talante.

Pero al ver entrar al perro
advierte al punto su yerro,
escuchando atentamente
el relato del agente.

— ¡Yo encontraré a ese bribón!
— exclama al punto Londón —
pues la impresión digital
dejó aquí el muy animal.

Y en el asunto engolfado
se queda muy preocupado
solo con su perro fiel,
con un lápiz y un papel.

Seis horas pasa pensando,
meditando y estudiando,
hasta que al anochecer
se disfraza de mujer.

Por una puerta secreta
que tiene en una maleta
se va del cuarto corriendo
y deja al perro durmiendo.

Y sin que nadie lo vea
va a parar a la azotea,
desde donde con sigilo
se descuelga por un hilo.

Corre sin rozar un pelo
por los caños del subsuelo,
y sale en el Matadero
disfrazado de cartero.

En un boliche cercano
pide una soda Belgrano,
y al beber, en el cristal,
ve una impresión digital.

— Esta es de Máscara-Dura
— exclama, y con gran premura
sale al punto del boliche
vestido de cocoliche.

En un auto de alquiler
como ustedes pueden ver,
sale de allí de estampía
rumbo a la comisaría.

UNA SEMANA PARA PREPARAR LA 3ª PARTE



43
43
HUERGO